

El aprendizaje social y emocional, y los enfoques hacia el juego y el aprendizaje

Normas de Massachusetts para preescolar
y jardín de infantes

Abril de 2015

Normas de Massachusetts para preescolar y jardín de infantes
El aprendizaje emocional y social y los enfoques del juego y el aprendizaje

Prólogo

Las normas de Massachusetts para preescolar y jardín de infantes en el ámbito del aprendizaje social y emocional, y los enfoques hacia el juego y el aprendizaje representan una iniciativa conjunta entre el Departamento de educación temprana y cuidado (EEC, por sus siglas en inglés) y el Departamento de educación primaria y secundaria (DESE, por sus siglas en inglés) que hará poner especial atención a estas áreas críticas del desarrollo y el aprendizaje, y además apoyarán el aprendizaje continuo desde el nacimiento hasta la edad escolar.

Las normas para el aprendizaje emocional y social y los enfoques hacia el juego y el aprendizaje representan el trabajo de un equipo especializado de University of Massachusetts Boston. El equipo, formado por Sandra Putnam-Franklin, Mary Lu Love, Su Theriault y Jennifer Kearns-Fox, contó con una amplia participación de expertos y profesionales de infancia temprana del país que trabajan en Massachusetts. En agosto de 2014, el equipo se organizó y comenzó a trabajar en colaboración con el personal del EEC y el DESE, investigando normas y directrices de otros estados; revisando evaluaciones de niños utilizadas en la actualidad; y reuniéndose con personal de la organización Colaboración para el aprendizaje académico, social y emocional y la Asociación Nacional de Gobernadores.

Además, el equipo revisó la investigación y los materiales sugeridos por reconocidos expertos del país: Sharon Lynn Kagan (Columbia University), Stephanie Jones (Harvard University), Marilou Hyson (ex directora ejecutiva asociada para el desarrollo profesional en NAEYC), Betty Bardige (psicóloga del desarrollo y escritora), y Angel Fetting (University of Massachusetts Boston). Se decidió publicar la siguiente bibliografía especializada:

<http://learningstandards.wikispaces.com/Literature+Review>

En octubre, el equipo organizó dos grupos de análisis para compartir los principios rectores y el marco que habían desarrollado y para determinar los valores y las preocupaciones de los profesionales de primera temprana. Entre los 86 participantes que asistieron a los dos grupos de análisis se encontraban proveedores de cuidado infantil, educadores especiales de preescolar, maestros de preescolar universal, maestros de jardín de infantes, directores de escuelas públicas, profesores y estudiantes de educación superior; especialistas en salud mental; y directores y maestros de cuidado infantil y guarderías de la comunidad, incluidos Head Start Montessori, y otros líderes de la comunidad interesados. En diciembre, 41 personas más asistieron a un grupo de análisis para participar del proyecto inicial de las normas. También hubo 47 personas que participaron del proyecto inicial a través de una encuesta en línea.

En enero de 2015, se realizaron tres audiencias públicas, a las que asistieron 158 personas, y 118 personas más completaron la encuesta en línea de forma parcial o total. Dos personas enviaron su testimonio por correo electrónico. En todos los formatos, el 98 % de las respuestas fue positivo y entusiasta respecto de las normas; solo el 2 % de los participantes sugirió pequeñas modificaciones.

En febrero y marzo de 2015, las respuestas se incorporaron al documento. El documento pasó por un proceso de corrección y por una segunda etapa de revisión por parte de expertos del país.

INTRODUCCIÓN

La preponderancia de los resultados, tanto de la investigación como de la práctica basada en la evidencia, indica claramente la conexión positiva entre el aprendizaje social y emocional, el aprendizaje académico y el éxito en la vida.

“El desarrollo social y emocional positivo proporciona una base fundamental para el desarrollo durante toda la vida y el aprendizaje. En la infancia temprana, el bienestar social y emocional pronostica una buena adaptación social, conductual y académica en la mediana infancia y la adolescencia. Ayuda a los niños a explorar nuevos entornos, facilita el desarrollo de relaciones armoniosas con compañeros y adultos, y refuerza su capacidad de participar en actividades de aprendizaje.” (Departamento de Salud y Servicios Humanos de Estados Unidos, 2010: Marco del desarrollo infantil y el aprendizaje temprano de Head Start, Desarrollo social y emocional)

La evolución del desarrollo social y emocional de los niños debe ser una consideración clave en la elaboración de planes de estudio, así como en la orientación de las interacciones y los comportamientos sociales de los niños. A medida que los niños en edad preescolar se incorporan a entornos grupales, se involucran en un círculo cada vez mayor de profundización de las relaciones con adultos y compañeros fuera de la familia, y pasan de actividades individualistas a la participación en grupos. Con la orientación y la retroalimentación significativa de adultos responsables, desarrollan un conjunto cada vez mayor de habilidades, el cual incluye habilidades en el desarrollo de amistades, mediante la adhesión a reglas y rutinas, juegos en grupo, resolución de conflictos, actividades para compartir y turnarse, además de disposiciones fundamentales para el aprendizaje. En el jardín de infantes, los niños amplían estas habilidades a través de la práctica, la expansión de las relaciones con los demás, y a través de diversas experiencias diseñadas por adultos responsables. Estas habilidades refuerzan la participación de los niños en actividades de aprendizaje, ya que aumentan su apertura para escuchar, colaborar y cooperar con los demás; en el proceso, aprenden a buscar y utilizar recursos fuera de sí mismos.

"Las bases de la competencia social que se desarrollan en los primeros cinco años están relacionadas con el bienestar emocional y afectan, más adelante, la capacidad de adaptarse funcionalmente en la escuela y de establecer relaciones satisfactorias a lo largo de la vida". (Consejo Científico Nacional sobre el Desarrollo Infantil, 2004). La capacidad de establecer y mantener relaciones saludables y gratificantes tiene implicaciones de largo alcance para el crecimiento y el éxito en la vida (Weissberg y Cascarino, 2013). Estas relaciones, primero con la familia, y luego con otros niños y adultos fuera de la familia, proporcionan a los niños información vital acerca de quiénes son y pueden ser como individuos, cómo interactuar con los demás, y cómo responder a diversas situaciones. Proporcionan comodidad y seguridad, como también placer, y permiten a los niños tomar riesgos a medida que exploran y aprenden acerca de su mundo.

Tanto la investigación como la práctica basada en la evidencia muestran claramente fuertes conexiones entre el aprendizaje social y emocional, el aprendizaje académico y el éxito en la vida (Domitrovich, Dusenbury y Hyson, 2013, Departamento de Salud y Servicios Humanos de Estados Unidos, 2010). De hecho, este desarrollo sinérgico de las habilidades sociales, emocionales y académicas promueve y facilita el pensamiento de orden superior. Debemos comenzar a orientar pronto el desarrollo de los niños para que integren el pensamiento, los sentimientos y el comportamiento a fin de modelar, enseñar y reforzar intencionalmente las habilidades emocionales y sociales y los enfoques positivos hacia el juego y el aprendizaje (Centro sobre las bases sociales y emocionales para el aprendizaje temprano - CSEFEL, 2008). La participación en esta búsqueda es esencial para las personas que trabajan en educación temprana y programas de atención y en escuelas de enseñanza primaria y secundaria, para las familias y para las comunidades.

Actualmente, Massachusetts cuenta con algunas normas de aprendizaje social y emocional (SEL, por sus siglas en inglés) que están incorporadas en el marco de los programas (DESE) o las directrices para las Experiencias de Aprendizaje Preescolar (EEC) en diversas áreas académicas (con un énfasis en las normas para la Salud Integral), pero estos documentos

no abordan específicamente el desarrollo social y emocional o los enfoques hacia el aprendizaje. En 2013, se realizó un estudio de alineación (Kagan, Scott-Little y Reid, 2013) que recomendaba poner atención a estas áreas clave.

Normas de Massachusetts para preescolar y jardín de infantes
El aprendizaje emocional y social y los enfoques del juego y el aprendizaje

La elaboración de normas independientes para el desarrollo social y emocional y de enfoques hacia el juego y el aprendizaje cerrará las brechas y ubicará las piezas faltantes de las sólidas bases de Massachusetts para el desarrollo y el aprendizaje temprano.

Los niños ingresan a programas de educación temprana con una gran diversidad de experiencias, idiomas, culturas, desarrollos y capacidades, creando la gama más amplia posible de desarrollo de cualquier grupo de edades. Algunos pueden haber pasado mucho tiempo en entornos grupales; otros, muy poco tiempo. Para niños con poca o ninguna experiencia grupal previa, el aprendizaje de habilidades sociales y emocionales y la construcción de relaciones puede ser más difícil.

Estas normas se van modelando, tanto para las edades de preescolar como de jardín de infantes, ya que entendemos que el desarrollo se produce de manera continua. Esto también puede ayudar a promover una transición apropiada de preescolar a jardín de infantes, la cual ha demostrado ser útil en la promoción del éxito académico futuro de los estudiantes y de la participación de las familias en el sistema educativo (Malsch, Green y Kothari, 2011; Skouteris, Watson y Lum, 2012).

LOS PRINCIPIOS RECTORES

Las normas de aprendizaje de preescolar y jardín de infantes de Massachusetts en el ámbito del aprendizaje social y emocional, y los enfoques hacia el juego y el aprendizaje:

1. Se basarán en los documentos fundamentales de Massachusetts del EEC: *Pautas de aprendizaje temprano para bebés y niños pequeños, pautas para experiencias de aprendizaje preescolar*; y del DESE: *las experiencias de aprendizaje de jardín de infantes, y pautas sobre la implementación de planes de estudio de aprendizaje social y emocional*, y se vincularán con el *marco curricular de Massachusetts*.
2. Se basarán en la investigación de: El programa de Colaboración para el aprendizaje académico, social y emocional (CASEL): Head Start; la Asociación Nacional para la Educación de los Niños Jóvenes (NAEYC, por sus siglas en inglés); la División de Infancia Temprana del Consejo para los Niños Excepcionales, (DEC, por sus siglas en inglés); el Centro para los Fundamentos Sociales y Emocionales del Aprendizaje a Temprana Edad (CSEFEL); el Sistema de Puntuación de la Evaluación de Aula (CLASS, por sus siglas en inglés); el Programa para Fortalecer a las Familias; y Diseño y Evaluación de Instrucción de Clase Mundial (WIDA, por sus siglas en inglés).
3. Se desarrollarán con la participación de todos los expertos del campo de la educación temprana y del país.
4. Servirán de apoyo para educadores, administradores del sistema de atención combinado y familias.
5. Enfatizarán la interrelación con todas las otras áreas del desarrollo infantil: desarrollo cognitivo y conocimiento general, lenguaje y desarrollo de la comunicación, y desarrollo físico y bienestar.
6. Comunicarán que el desarrollo de los niños en las habilidades sociales y emocionales, y sus actitudes hacia el juego y el aprendizaje, están influenciados por diversos contextos sociales y culturales y experiencias previas, e impactan en el éxito de los niños en la escuela.
7. Respetarán los diferentes estilos y trayectorias de aprendizaje de los niños.
8. Serán compatibles con las herramientas de evaluación actuales: el sistema Work Sampling, Teaching Strategies GOLD™ y el Registro de Observación de Niños (COR, por sus siglas en inglés) de High Scope.
9. Se enfocarán en los aspectos de desarrollo de las normas y la mejora continua de las habilidades individuales para todos los niños, especialmente aquellos con necesidades especiales y que aprenden en dos idiomas.
10. Promoverán la continuidad del desarrollo entre los programas de preescolar y jardín de infantes.

LAS NORMAS

Las normas de aprendizaje social y emocional presentan objetivos en cinco áreas: Conciencia de sí mismo (expresión emocional, autopercepción, autoeficacia), autodisciplina (control de los impulsos y autocontrol), conciencia social (empatía, respeto por los demás y por la diversidad), habilidades para las relaciones (comunicación, construcción de relaciones, manejo de conflictos, búsqueda de ayuda) y toma de decisiones responsable.

Normas de aprendizaje social y emocional

Conciencia de sí mismo

Norma SEL1: El niño será capaz de reconocer, identificar y expresar sus emociones.

Norma SEL2: El niño demostrará una percepción precisa de sí mismo.

Norma SEL3: El niño demostrará autoeficacia (confianza/competencia).

Autodisciplina:

Norma SEL4: El niño demostrará control de los impulsos y manejo del estrés.

Conciencia social:

Norma SEL5: El niño demostrará características de empatía.

Norma SEL6: El niño reconocerá la diversidad y demostrará respeto por los demás.

Habilidades para las relaciones:

Norma SEL7: El niño demostrará capacidad para comunicarse con otros de diferentes maneras.

Norma SEL8: El niño participará socialmente y construirá relaciones con sus pares y con los adultos.

Norma SEL9: El niño demostrará capacidad para manejar conflictos.

Norma SEL10: El niño demostrará capacidad para buscar ayuda y ofrecer ayuda.

Toma de decisiones responsable:

Norma SEL11: El niño demostrará que comienza a tener responsabilidad personal, social y ética.

Norma SEL12: El niño demostrará capacidad para reflexionar y evaluar los resultados de sus acciones y decisiones.

Las Normas de enfoques hacia el juego y el aprendizaje presentan objetivos en ocho áreas: Iniciativa, curiosidad, persistencia y compromiso, creatividad, cooperación, resolución de problemas, habilidades de organización, y memoria.

Normas de enfoques hacia el juego y el aprendizaje

Norma APL1: El niño demostrará iniciativa, autodirección e independencia.

Norma APL2: El niño demostrará entusiasmo y curiosidad como alumno/a.

Norma APL3: El niño será capaz de mantener la concentración y la atención, y persistir en los esfuerzos para completar una tarea.

Norma APL4: El niño demostrará creatividad en el pensamiento y el uso de materiales.

Norma APL5: El niño cooperará con los demás en el juego y el aprendizaje.

Norma APL6: El niño buscará múltiples soluciones a una pregunta, tarea o problema.

Norma APL7: El niño demostrará habilidades de organización.

Norma APL8: El niño será capaz de retener y recordar información.

A medida que Massachusetts continúa desarrollando normas de aprendizaje integrales para todos los niños que abordan el lapso total de la educación de estudiantes, los profesionales pueden garantizar que cada niño tenga experiencias de aprendizaje sólidas en todas las áreas: Arte, Artes del idioma inglés, Salud integral, Matemáticas, Historia y Ciencias Sociales, Ciencia/Tecnología e Ingeniería.

En un documento de acompañamiento, se proporcionará información para profesionales en cuanto a facilitar las experiencias esenciales para los niños, tanto en el desarrollo social y emocional como en los enfoques hacia el juego y el aprendizaje a fin de brindar orientación sobre estas normas.

CÓMO UTILIZAR EL DOCUMENTO DE LAS NORMAS

Las normas están diseñadas para proporcionar una descripción e información sobre cada una de las habilidades. Las normas son amplias y genéricas en sí mismas, y pretenden reflejar la amplia gama de desarrollo de los niños y el aprendizaje que los profesionales posiblemente encuentren en los programas de infancia temprana (preescolar o jardín de infantes). Los niños podrán desarrollar y demostrar diversas habilidades y competencias de aprendizaje a lo largo de un desarrollo continuo, en función de sus experiencias individuales dentro de sus familias y en los programas de infancia temprana, así como en su idioma, la cultura y las capacidades o incapacidades individuales.

A partir de las normas, se desprenden secciones sobre “ejemplos de evidencia” que ilustran las competencias relacionadas con cada norma. Los elementos de evidencia muestran ejemplos de una variedad de formas en que los niños pueden demostrar su competencia, y la secuencia en el desarrollo de lo que los niños normalmente pueden realizar a ciertas edades, en base a la investigación (p. ej., lo que se puede llegar a ver al final de la etapa preescolar o de jardín de infantes). Sin embargo, es fundamental tener en cuenta que no todos los niños alcanzarán esos niveles al mismo tiempo o en una edad específica, ni que todos los niños alcanzarán la competencia en cada elemento que la evidencia ilustra. Las normas y evidencias proporcionan una guía para comprender y lograr que la capacidad de los niños integre el pensamiento, los sentimientos y el comportamiento a fin de alcanzar las metas y el éxito.

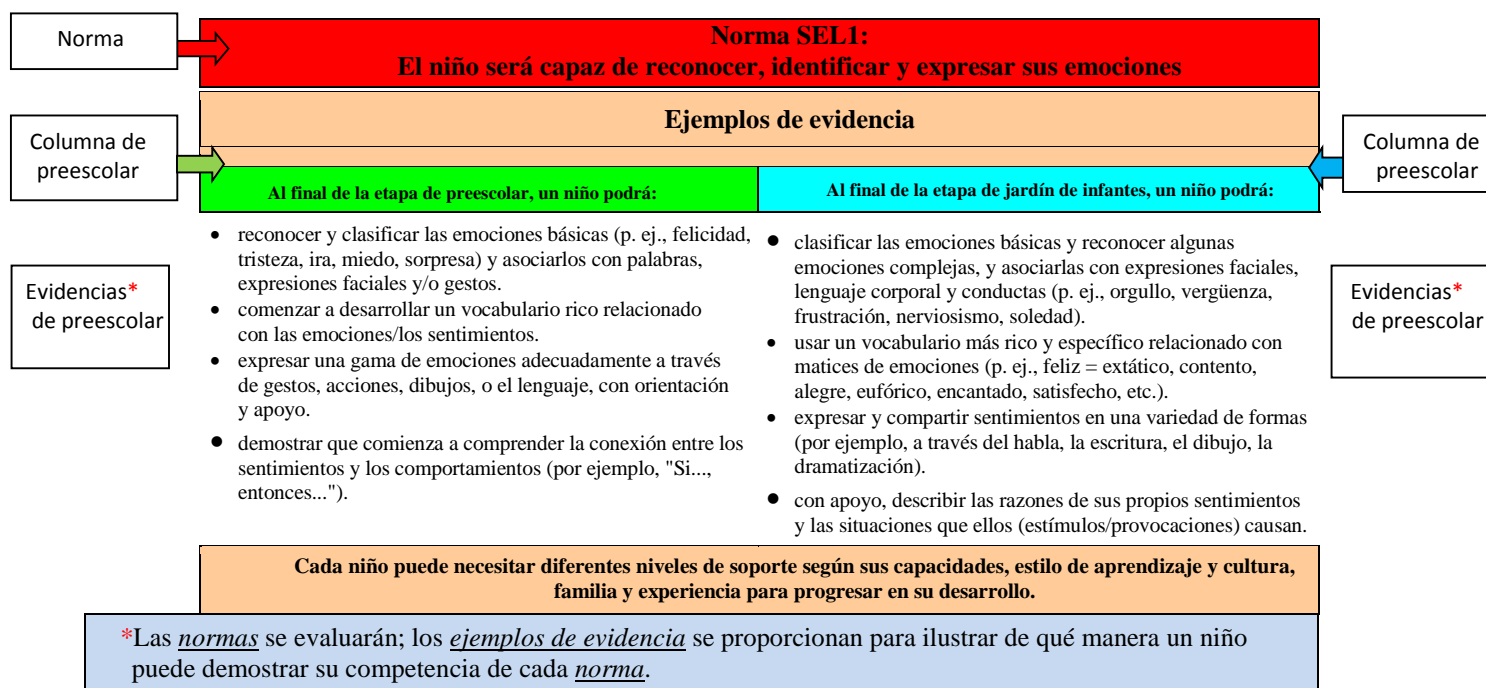
Los ejemplos de evidencia no tienen la finalidad de servir como elementos de una lista para medir los logros o el éxito de los niños, sino mostrar los comportamientos que puedan observarse al final de la etapa preescolar o de jardín de infantes. Es preferible abordar la evaluación auténtica de estas normas como un progreso continuo. El desarrollo en estas áreas es un proceso dinámico y permanente que cada individuo experimenta de una manera única. Vea el ejemplo a continuación.

SEL1: Reconocer, identificar y expresar emociones

Descripción
de la norma

Las emociones pueden facilitar o impedir el involucramiento escolar de los niños, la ética de trabajo, el compromiso y, en definitiva, el éxito escolar (Elias y otros, 1997). Al final de la etapa preescolar, los niños que han desarrollado una base emocional sólida tienen la capacidad de usar, anticipar y hablar sobre su conciencia de sí mismos y de los sentimientos de los demás para manejar mejor las interacciones sociales cotidianas. Cuando los sentimientos no se controlan correctamente, el pensamiento puede resultar afectado (Consejo Científico Nacional sobre el Desarrollo Infantil, 2004). Los niños pequeños que son guiados por adultos responsables para reconocer y aceptar sus propias emociones como algo real y válido, mediante formas adecuadas y aceptables de expresar estos sentimientos, comienzan a desarrollar un sentido de seguridad de sí mismos. La manifestación de las emociones y, por lo tanto, la comprensión de las emociones de los demás, es un puente para construir relaciones con los demás. La conciencia y la expresión están fuertemente asociadas con las normas culturales. Los dominios de la percepción de sí mismo están estrechamente vinculados con la autodisciplina y la conciencia social.

Normas de Massachusetts para preescolar y jardín de infantes
El aprendizaje emocional y social y los enfoques del juego y el aprendizaje



NORMAS DE APRENDIZAJE SOCIAL Y EMOCIONAL

Las normas de Massachusetts para el aprendizaje social y emocional de preescolar y jardín de infantes y los enfoques hacia el juego y el aprendizaje utilizan un marco basado en cinco conjuntos interrelacionados de competencias para el aprendizaje social y emocional identificado por el programa Colaboración para el aprendizaje académico, social y emocional (CASEL): Conciencia de sí mismo, autodisciplina, conciencia social, habilidades para las relaciones, y toma de decisiones responsable. Estas áreas están relacionadas entre sí, así como las habilidades que comprende cada área. Al reconocer el solapamiento de estas áreas de desarrollo, es difícil de clasificar cuidadosamente las competencias en las categorías específicas. Como se ilustra en el siguiente gráfico, las habilidades relacionadas con la conciencia de sí mismo y la autodisciplina, así como las habilidades de conciencia y relaciones sociales, están conectadas y contribuyen a la toma de decisiones responsable.

Aprendizaje social y emocional



Normas de aprendizaje social y emocional

Conciencia de sí mismo

Norma SEL1: El niño será capaz de reconocer, identificar y expresar sus emociones.

Norma SEL2: El niño demostrará una percepción precisa de sí mismo.

Norma SEL3: El niño demostrará autoeficacia (confianza/competencia).

Autodisciplina:

Norma SEL4: El niño demostrará control de los impulsos y manejo del estrés.

Conciencia social:

Norma SEL5: El niño demostrará características de empatía.

Norma SEL6: El niño reconocerá la diversidad y demostrará respeto por los demás.

Habilidades para las relaciones:

Norma SEL7: El niño demostrará capacidad para comunicarse con otros de diferentes maneras.

Norma SEL8: El niño participará socialmente y construirá relaciones con sus pares y con los adultos.

Norma SEL9: El niño demostrará capacidad para manejar conflictos.

Norma SEL10: El niño demostrará capacidad para buscar ayuda y ofrecer ayuda.

Toma de decisiones responsable:

Norma SEL11: El niño demostrará que comienza a tener responsabilidad personal, social y ética.

Norma SEL12: El niño demostrará capacidad para reflexionar y evaluar los resultados de sus acciones y decisiones.

CONCIENCIA DE SÍ MISMO

Conciencia de sí mismo se define como “la capacidad de reconocer con precisión las emociones y los pensamientos y su influencia en el comportamiento. Esto implica evaluar con precisión las fortalezas y limitaciones de cada uno y desarrollar un sentido de sí mismo y de optimismo” (CASEL, 2013). Las características fundamentales del desarrollo emocional incluyen la capacidad de identificar y comprender los propios sentimientos, para reconocer con precisión y comprender los estados emocionales de los demás, para manejar las emociones fuertes y su expresión de una manera constructiva, para regular la propia conducta, desarrollar empatía por los demás y establecer y mantener relaciones (Consejo Científico Nacional sobre el Desarrollo infantil, 2004). La conciencia de sí mismo y la capacidad de entender y clasificar emociones son fundamentales para lograr interacciones y relaciones sanas con los demás, y por lo tanto, esenciales para lograr el éxito escolar y una vida satisfactoria y exitosa. Las normas de esta sección se refieren a la conciencia y la expresión de los niños de sus propios sentimientos, necesidades, preferencias y capacidades.

SEL1: Reconocer, identificar y expresar emociones

Las emociones pueden facilitar o impedir el involucramiento escolar de los niños, la ética de trabajo, el compromiso y, en definitiva, el éxito escolar (Elias y otros, 1997). Al final de la etapa preescolar, los niños que han desarrollado una base emocional sólida tienen la capacidad de usar, anticipar y hablar sobre su conciencia de sí mismos y de los sentimientos de los demás para manejar mejor las interacciones sociales cotidianas. Cuando los sentimientos no se controlan correctamente, el pensamiento puede resultar afectado (Consejo Científico Nacional sobre el Desarrollo Infantil, 2004). Los niños pequeños que son guiados por adultos responsables para reconocer y aceptar sus propias emociones como algo real y válido, mediante formas adecuadas y aceptables de expresar estos sentimientos, comienzan a desarrollar un sentido de seguridad de sí mismos. La manifestación de las emociones y, por lo tanto, la comprensión de las emociones de los demás, es un puente para construir relaciones con los demás. La conciencia y la expresión están fuertemente asociadas con las normas culturales. Los dominios de la conciencia en sí mismo están estrechamente vinculados con la autodisciplina y la conciencia social.

Norma SEL1: El niño será capaz de reconocer, identificar y expresar sus emociones

Ejemplos de evidencia

Al final de la etapa de preescolar, un niño podrá...

- reconocer y clasificar las emociones básicas (p. ej., felicidad, tristeza, ira, miedo, sorpresa) y asociarlos con palabras, expresiones faciales y/o gestos.
- comenzar a desarrollar un vocabulario rico relacionado con las emociones/los sentimientos.
- expresar una gama de emociones adecuadamente a través de gestos, acciones, dibujos, o el lenguaje, con orientación y apoyo.
- demostrar que comienza a comprender la conexión entre los sentimientos y los comportamientos (por ejemplo, Si..., entonces...).

Al final de la etapa de jardín de infantes, un niño

- clasificar las emociones básicas y reconocer algunas emociones complejas, y asociarlas con expresiones faciales, lenguaje corporal y conductas (p. ej., orgullo, vergüenza, frustración, nerviosismo, soledad).
- usar un vocabulario más rico y específico relacionado con matices de emociones (p. ej., feliz = extático, contento, alegre, eufórico, encantado, satisfecho, etc.).
- expresar y compartir sentimientos en una variedad de formas (por ejemplo, a través del habla, la escritura, el dibujo, la dramatización).
- con apoyo, describir las razones de sus propios sentimientos y las situaciones que ellos (estímulos/provocaciones) causan.

Cada niño puede necesitar diferentes niveles de soporte según sus capacidades, estilo de aprendizaje y cultura, familia y experiencia para progresar en su desarrollo.

CONCIENCIA DE SÍ MISMO (continuación)

SEL 2: Percepción precisa de sí mismo

La autopercepción (el autoconcepto) se puede definir como el reconocimiento de los atributos, capacidades, actitudes y valores que los niños creen respecto de sí mismos y que los definen. Incluye la conciencia de que estos factores los hacen únicos, y que estos factores también los hacen parte de los grupos de personas con quienes interactúan. En ambas visiones, los niños definen su valor, como individuos y como miembros de algo más grande que ellos mismos.

Los niños construyen sus creencias sobre sí mismos por su propia cuenta; sus autoevaluaciones pueden ser o no ser exactas. Cuando los niños se evalúan a sí mismos con suficiente precisión, están en una buena posición para elegir actividades apropiadas para su edad y trabajar en pos de metas realistas (Ormrod, 2008). Es importante que los niños estén fundamentalmente satisfechos con la persona que son, pero también que tengan una valoración cada vez más precisa de sus fortalezas y limitaciones. Esto será un estímulo para que trabajen arduamente para mejorar en áreas donde su capacidad es menor. También los ayudará a respetar las capacidades de aquellos que sobresalen en áreas en las que ellos no. (Harter, 1993).

El autoconcepto de los niños, ya sea positivo o negativo, puede afectar en gran medida su motivación para aprender, así como su participación en las interacciones sociales, la satisfacción con los esfuerzos, la voluntad de asumir desafíos, etc. La cultura, el entorno, y la experiencia influyen la autopercepción. La comprensión y el respeto de estos elementos es esencial para promover un desarrollo sano.

Norma SEL2: El niño demostrará una percepción precisa de sí mismo.

Ejemplos de evidencia

Al final de la etapa de preescolar, un niño podrá:

- identificar algunas características personales tales como características físicas, habilidades, preferencias, intereses, género (p. ej., Yo soy/Yo puedo...).
- conocer información importante acerca de sí mismo (p. ej., nombre y apellido, nombres de los padres/tutores).
- demostrar reconocimiento de sí mismo como un individuo único (es decir, algunas cosas que lo distinguen de los demás).
- identificar estructuras personales y familiares (demostrar conciencia de sí mismo como parte de uno o más grupos).
- demostrar o expresar preferencias personales y explicar el motivo de la elección.

Al final de la etapa de jardín de infantes, un niño podrá:

- describir diversas características personales de manera realista (p. ej., características físicas, habilidades/aptitudes, intereses, preferencias).
- compartir información sobre sí mismo con los demás y darse cuenta de cuándo el intercambio de información no es apropiado (p. ej., reconocer normas familiares o culturales sobre el intercambio de información).
- comparar/diferenciar características físicas propias, preferencias, pensamientos y sentimientos de unos hacia otros (p. ej., Mis ojos son marrones, los de ella son azules, Me gusta X; a él le gusta Y).
- demostrar conocimiento y aprecio de sí mismo como parte de una familia, cultura/etnia, idioma, comunidad o grupo.
- explicar los argumentos de una preferencia/elección de una cosa sobre otra (p. ej., tengo que trabajar más en mi proyecto en el centro de arte, La leche me gusta más que el jugo).

Cada niño puede necesitar diferentes niveles de soporte según sus capacidades, estilo de aprendizaje y cultura, familia y experiencia para progresar en su desarrollo.

CONCIENCIA DE SÍ MISMO (continuación)

SEL 3: Autoeficacia (confianza/competencia)

La autoeficacia es la creencia de que uno puede lograr una tarea mediante el uso de sus propias capacidades.

“Los niños que son más conscientes de sí mismos y confían en sus capacidades de aprendizaje se esfuerzan más y persisten al enfrentarse a desafíos” (Aronson, 2002). Los niños seguros de sí mismos confían en su capacidad para hacer las cosas o adaptarse a las situaciones cambiantes. Están dispuestos a asumir un riesgo razonable, expresar o defender ideas, probar nuevas experiencias o participar en tareas desafiantes. “Un fuerte sentido de eficacia aumenta la realización humana y el bienestar de innumerables maneras. Los individuos que sienten seguridad enfrentan las tareas difíciles como desafíos que deben superar y no como amenazas que deben evitar” (Pajares y Schunk, 2001).

La confianza (autoconcepto) se relaciona con las creencias y los sentimientos de una persona acerca de su autoestima. La autoestima no es constante, sino que se desarrolla con el tiempo. Está influenciada por el entorno, la opinión de los demás, los desafíos, el contexto social, cultural, y otros factores (p. ej., algunas culturas valoran la interdependencia más que la independencia).

Norma SEL3: El niño demostrará autoeficacia (confianza/competencia).

Ejemplos de evidencia

Al final de la etapa de preescolar, un niño podrá:

- demostrar confianza en su propia capacidad para realizar las tareas y satisfacción al finalizarlas.
- demostrar placer en el dominio de habilidades o tareas.
- intentar usar sus habilidades para la vida diaria.
- demostrar confianza y/o precaución razonable al acercarse a nuevas experiencias.
- hablar defenderse, o tomar las medidas adecuadas para defenderse o satisfacer sus propias necesidades/derechos.
- demostrar disposición para tomar algunos riesgos (p. ej., el sabor de alimentos desconocidos, probar una nueva actividad, utilizar materiales o equipos desconocidos).

Al final de la etapa de jardín de infantes, un niño podrá...

- Demostrar confianza en competencias personales y satisfacción con los resultados de su propio esfuerzo (p. ej., hacer declaraciones positivas sobre sí mismo).
- compartir adecuadamente el dominio exitoso de habilidades o tareas con los demás.
- utilizar de forma independiente las habilidades para la vida diaria con confianza y competencia.
- demostrar confianza en sus propias capacidades, así como percepción realista de sus limitaciones (p. ej., desafíos o áreas en las que puede necesitar ayuda).
- expresar pensamientos independientes, defender ideas, y tomar las medidas adecuadas para defender sus propios derechos.
- demostrar disposición para tomar riesgos razonables (p. ej., participar en una actividad desconocida, probar una nueva habilidad, volver a intentar una experiencia desafiante).

Cada niño puede necesitar diferentes niveles de soporte según sus capacidades, estilo de aprendizaje y cultura, familia y experiencia para progresar en su desarrollo.

AUTODISCIPLINA

La autodisciplina es la capacidad de regular las emociones, los pensamientos y los comportamientos propios de manera efectiva en diferentes situaciones. Esto incluye manejar el estrés, controlar los impulsos, motivarse a sí mismo, y establecer y trabajar en pos de lograr metas personales y académicas (CASEL, 2013). Estos son los objetivos de vida a largo plazo.

SEL 4: Control de los impulsos y manejo del estrés

"La capacidad de los niños para clasificar y manejar distintas emociones les proporciona poderosas herramientas sociales: Al usar las palabras, los niños pueden "hablar" en lugar de reaccionar ante la presencia de sentimientos negativos "(Raver, 2002). La capacidad de controlar/manejar los impulsos y los comportamientos propios impacta en las relaciones, como también en la atención y el rendimiento académico. Para funcionar bien en la escuela y en la vida, los niños necesitan desarrollar la capacidad de hacer una pausa y pensar antes de hablar y actuar, y detenerse a sí mismos antes de actuar impulsivamente. Esta habilidad también involucra la adaptabilidad y la flexibilidad y la capacidad de detener un comportamiento o involucrarse en un comportamiento particular a pedido de otro. La capacidad de adaptabilidad comienza a desarrollarse temprano en la vida a través de entornos y experiencias sociales, y poco a poco se puede refinar y aplicar a otras áreas.

Norma SEL4: El niño demostrará control de los impulsos y manejo del estrés.

Ejemplos de evidencia

Al final de la etapa de preescolar, un niño podrá:

- con apoyo, utilizar estrategias para manejar sentimientos intensos o difíciles (p. ej., modelar arcilla, respirar profundamente, hacer un dibujo).
- con apoyo, comenzar a regular impulsos (p. ej., comunicar deseos/necesidades; esperar por algo que desea).
- identificar situaciones desafiantes y utilizar capacidades positivas para enfrentarlas (p. ej., reconocer que todos cometemos errores).
- ajustar/modular comportamientos adecuadamente en entornos familiares con algunos recordatorios (p. ej., adentro/afuera).
- adaptarse/cambiar a un entorno o una actividad con apoyo (p. ej., del hogar a la escuela; del parque al programa; del entorno familiar a entornos desconocidos, etc.).
- realizar cambios en el pensamiento o las acciones. (p. ej., implementar sugerencias de adultos o pares, sustituir materiales, etc.).

Al final de la etapa de jardín de infantes, un niño podrá...

- utilizar de forma independiente las estrategias para manejar sentimientos intensos o difíciles o disminuir los niveles de estrés (p. ej., separarse de sí mismo, contar hasta diez, etc.).
- manejar, regular y comunicar deseos/necesidades (p. ej., usar estrategias para ayudar a retrasar la gratificación, tales como la elección de una alternativa).
- analizar situaciones difíciles e identificar formas saludables para enfrentarlas (p. ej., estrategias para el manejo de errores tales como borrar, corregir, empezar de nuevo, etc.).
- ajustar/modular comportamientos (nivel de voz, movimiento corporal, etc.) adecuados a los diversos entornos con un apoyo mínimo (p. ej., biblioteca, pasillos, sala, autobús, cafetería, etc.).
- adaptarse/cambiar de forma independiente a ambientes o actividades con mínimo apoyo (p. ej., el programa de reingreso después de actividades extracurriculares, cambiar de una actividad a otra).
- demostrar flexibilidad en el pensamiento o las acciones (p. ej., pedir sugerencias; pensar en alternativas, adaptarse a los cambios inesperados).

Cada niño puede necesitar diferentes niveles de soporte según sus capacidades, estilo de aprendizaje y cultura, familia y experiencia para progresar en su desarrollo.

CONCIENCIA SOCIAL

La conciencia social se define como la capacidad de tomar la perspectiva de otras personas de diversos orígenes y culturas, y empatizar con ellas, para entender las normas sociales y éticas de comportamiento, y reconocer la familia, la escuela y los recursos y apoyos comunitarios (CASEL, 2013). En este grupo de competencias, los niños desarrollan la capacidad de informarse y comprender que están aprendiendo sobre sí mismos, y mirar hacia afuera y aplicarlo a los demás a medida que observan el comportamiento, las actitudes, la demostración de emociones, y el involucramiento en las relaciones y actividades. La información cultural, familiar, y experiencial influyen en esta área del desarrollo.

SEL 5: Empatía

La empatía es la experiencia de comprender las emociones o situaciones de otra persona desde su perspectiva. Es la capacidad de participar en los sentimientos o las ideas de los demás, sentirse mal por su infelicidad o dolor, y sentirse bien por su alegría. Para desarrollar empatía, el niño debe ser capaz de sentir apego a otra persona (Kagan, Moore y Bredekamp, 1995). Esta capacidad se basa en una comprensión de los estados mentales de otras personas (sus pensamientos, sentimientos, deseos, motivaciones, intenciones). Para comprender a los demás, se requiere la aplicación de la conciencia sobre sí mismo, ya que si los niños no pueden identificar y clasificar sus propios sentimientos, serán incapaces de reconocer, nombrar y comprender las emociones de los demás. La conciencia social es esencial para la competencia social y el desarrollo de un sentido de la justicia; es la base para la resolución de conflictos. "Un fuerte sentido de la empatía permite a los niños tomar decisiones que sean correctas para ellos sin lastimar a otros o buscar su aprobación o aceptación. Esto puede fortalecerlos contra la presión negativa de los compañeros y una variedad de comportamientos, como el abuso de sustancias, el acoso escolar, el narcisismo, la agresión o la violencia contra los demás "(Sack, 2012).

Norma SEL5: El niño demostrará características de empatía.

Ejemplos de evidencia

Al final de la etapa de preescolar, un niño podrá:

- empezar a reconocer que diferentes personas pueden tener diferentes reacciones emocionales.
- demostrar conciencia de las expresiones de sentimiento (tanto verbales como no verbales) de los demás.
- responder a las emociones y necesidades de otros (p. ej., dar consuelo; informar a un adulto).
- con apoyo (p. ej., ¿qué pasaría si...?), comienzan a anticipar los sentimientos y las respuestas de los demás.
- mostrar bondad o consideración por otras personas u otras cosas de la vida la mayor parte del tiempo.

Al final de la etapa de jardín de infantes, un niño podrá:

- distinguir los sentimientos de los demás y comenzar a especular sobre por qué podrían ser diferentes de sus propios sentimientos.
- reconocer, clasificar y conectarse con las expresiones de sentimiento (p. ej., explicar razones/causas) de los demás.
- responder a las emociones y necesidades de otros (p. ej., compartir una experiencia personal similar; hablar en favor de alguien; renunciar a un objeto o cambiar a otro).
- predecir sentimientos, respuestas y comportamientos de los demás, y tomar decisiones en consecuencia.
- mostrar bondad o consideración por otras personas u otras cosas de la vida la mayor parte del tiempo.

Cada niño puede necesitar diferentes niveles de soporte según sus capacidades, estilo de aprendizaje y cultura, familia y experiencia para progresar en su desarrollo.

CONCIENCIA SOCIAL (continuación)

SEL 6: Respeto por los demás

Respeto significa ver y honrar el valor de los demás. Mostrar respeto significa actuar de una manera que demuestre interés por los sentimientos y el bienestar de los demás a través de la cortesía, la consideración y el aprecio. Su fundamento está en identificar y valorar las fortalezas y vulnerabilidades propias (Galinsky, 2010) y aplicar ese conocimiento a otras personas. A medida que los niños comienzan gradualmente a comprenderse a sí mismos en un contexto más amplio, comienzan a reconocer y respetar las diferencias como la raza, la cultura, el idioma, las capacidades y las estructuras familiares. Comprender las diferencias y reconocer aspectos comunes contribuye a la empatía, reduce los prejuicios, y disminuye en gran medida la probabilidad de comportamientos intimidatorios. Los niños adquieren conocimientos de las convenciones sociales en diversos contextos a través de ejemplos de adultos y pares.

Norma SEL6: El niño reconocerá la diversidad y demostrará respeto por los demás.

Ejemplos de evidencia

Al final de la etapa de preescolar, un niño podrá:

- demostrar conciencia de los aspectos comunes y las diferencias entre las personas (p. ej., el género, la raza, la capacidad/discapacidad, el idioma, la estructura familiar).
- demostrar interés o curiosidad acerca de las familias, los idiomas y las culturas de los demás.
- empezar a entender que diferentes personas tienen diferentes habilidades.
- empezar a entender que diferentes personas pueden tener diferentes ideas, deseos y perspectivas.
- con un poco de apoyo, mostrar respeto por los demás mediante el uso de las convenciones sociales (p. ej., decir "por favor/gracias"; escuchar cuando los demás hablan).
- con apoyo, equilibrar las necesidades propias con las necesidades de los demás (p. ej., compartir materiales, turnarse).

Al final de la etapa de jardín de infantes, un niño podrá:

- reconocer e identificar los aspectos comunes y las diferencias entre las personas (p. ej., la raza, la cultura, el idioma, las capacidades, etc.).
- comunicar las diferencias en las familias, los idiomas y las culturas, de manera positiva.
- identificar y valorar las capacidades, destrezas y cualidades de los demás.
- aceptar la validez de las perspectivas, ideas y motivaciones de los demás (es decir, no están "mal", solo son diferentes).
- demostrar respeto por los demás mediante el uso de las convenciones sociales (p. ej., levantar la mano para hablar, turnarse, respetar la autoridad).
- equilibrar de forma independiente las necesidades propias de las necesidades de los demás (p. ej., compartir, dividir materiales, renunciar a un objeto, moverse para hacer espacio a otro).

Cada niño puede necesitar diferentes niveles de soporte según sus capacidades, estilo de aprendizaje y cultura, familia y experiencia para progresar en su desarrollo.

HABILIDADES PARA LAS RELACIONES

Las habilidades para las relaciones se definen como la capacidad de establecer y mantener relaciones sanas y satisfactorias con diversos individuos y grupos. Esto incluye comunicarse con claridad, escuchar activamente, colaborar, resistir la presión social inadecuada, negociar los conflictos de manera constructiva, y buscar y ofrecer ayuda cuando sea necesario (CASEL, 2013).

SEL 7: Comunicación

La comunicación interpersonal es esencial para desarrollar y mantener relaciones. La comunicación permite a los niños compartir aspectos comunes y conectarse con otros de una manera significativa. En este contexto, la comunicación va más allá del habla y el lenguaje oral, y se extiende hasta el reconocimiento, el intercambio y la comprensión de pensamientos, ideas y sentimientos. Los niños pueden comunicar y compartir sus pensamientos, sentimientos y necesidades personales con otros niños o adultos en una variedad de formas no verbales (p. ej., la expresión facial, el lenguaje corporal, tableros de comunicación, dibujos, el movimiento, etc.). Esto es especialmente cierto para los niños con discapacidades o aquellos que aprenden en dos idiomas (WIDA, 2007). La comunicación está fuertemente influenciada por las experiencias culturales (p. ej., quién habla a quién y sobre qué temas).

Norma SEL7: El niño demostrará capacidad para comunicarse con otros de diferentes maneras.

Ejemplos de evidencia

Al final de la etapa de preescolar, un niño podrá:

- comunicarse o conversar de manera significativa con otros niños durante todo el día (incluida la comunicación en el hogar o sistemas de comunicación alternativos, según sea necesario).
- comunicarse o conversar de manera significativa con adultos durante todo el día (incluida la comunicación en el hogar o sistemas de comunicación alternativos, según sea necesario).
- con apoyo, escuchar o demostrar atención cuando otros hablan (o comunicarse en formas no verbales que se han enseñado, como gestos, lenguaje de signos).

Al final de la etapa de jardín de infantes, un niño podrá:

- participar de diversas comunicaciones o conversaciones con otros niños durante todo el día (incluida la comunicación en el hogar o sistemas de comunicación alternativos, según sea necesario).
- comunicarse o conversar de manera sustantiva y enfocada con adultos del programa (incluida la comunicación en el hogar o sistemas de comunicación alternativos, según sea necesario).
- escuchar o demostrar atención y responder cuando sus pares o los adultos hablan (o comunicarse en formas no verbales tales como el lenguaje de señas, gestos, lenguaje corporal).

Cada niño puede necesitar diferentes niveles de soporte según sus capacidades, estilo de aprendizaje y cultura, familia y experiencia para progresar en su desarrollo.

HABILIDADES PARA LAS RELACIONES (continuación)

SEL 8: Involucramiento social y construcción de relaciones

La formación de relaciones sociales se ve influenciada por la cultura, la familia y las experiencias de los niños, y se inicia en la infancia, con el apego. El apego es la capacidad para formar y mantener lazos afectivos sanos con otra persona. Los apegos sanos permiten a un niño amar, ser un buen amigo, y tener un modelo positivo para futuras relaciones (Perry, 2002). Los niños que demuestran apego son capaces de participar en interacciones sociales positivas, pueden utilizar su conocimiento de sí mismos para comprender y formar lazos con otros, y también se ha descubierto que muestran actitudes más entusiastas hacia el aprendizaje. Se ha demostrado que las relaciones sólidas entre profesores y niños favorecen el éxito escolar. Las relaciones con sus pares y con adultos pueden fortalecer la imagen positiva de sí mismos y los sentimientos de confianza. Es importante honrar las distintas experiencias, los estilos familiares y las expectativas culturales de los niños a fin de construir su capacidad de participar plenamente en las oportunidades educacionales y en la sociedad.

Norma SEL8: El niño participará socialmente y construirá relaciones con sus pares y con los adultos.

Ejemplos de evidencia

Al final de la etapa de preescolar, un niño podrá:

- participar en interacciones con otros niños la mayor parte del tiempo.
- desarrollar amistades especiales y estimulantes (p. ej., buscar a uno o más niños en particular).
- demostrar confianza, cuidar las relaciones con uno o más adultos en el ámbito de la atención y la educación temprana.
- utilizar el juego con otros para explorar y practicar roles y relaciones sociales (p. ej., asumir diferentes roles en el juego dramático).

Al final de la etapa de jardín de infantes, un niño podrá:

- iniciar, ampliar y mantener interacciones con otros niños la mayor parte del tiempo (p. ej., inventar/crear actividades).
- formar y mantener amistades cada vez más estrechas y estimulantes (p. ej., mostrar lealtad, demostrar preocupación por las necesidades o los deseos de los niños en particular).
- demostrar confianza, cuidar las relaciones con más de un adulto del programa y de la comunidad escolar.
- utilizar el juego con otros para practicar y ampliar la comprensión de los roles sociales y las relaciones (p. ej., crear y establecer dramatizaciones más complejas utilizando el diálogo y/o apoyos).

Cada niño puede necesitar diferentes niveles de soporte según sus capacidades, estilo de aprendizaje y cultura, familia y experiencia para progresar en su desarrollo.

HABILIDADES PARA LAS RELACIONES (continuación)

SEL 9: Manejo de conflictos

El conflicto se produce cuando una persona o un grupo tienen necesidades, deseos, opiniones u objetivos que interfieren con los de otra persona u otro grupo. El conflicto es una parte natural de la vida, con la que los niños deben lidiar a medida que se desarrollan. Aprender a enfrentar los conflictos es una de las tareas de maduración de la infancia. El manejo de conflictos requiere la capacidad de analizar situaciones sociales, identificar problemas, establecer objetivos prosociales, y determinar formas eficaces de resolver las diferencias. La capacidad de manejar conflictos comienza con la adquisición de las competencias básicas individuales y sociales, especialmente de la escucha y la toma de perspectiva. La oportunidad de observar estas habilidades, involucrarse con ellas y practicarlas a menudo se presenta por primera vez cuando los niños entran en grupos sociales. Las habilidades se expanden con apoyo y con diversas y variadas oportunidades para identificar y resolver problemas sociales simples utilizando el razonamiento, el juicio, el pensamiento crítico y la comunicación (CSEFEL, 2014). La negociación es una forma en que los niños aprenden a manejar el conflicto, y se hace evidente cuando comienzan a utilizar diversos medios de comunicación para satisfacer sus necesidades o resolver conflictos. El desarrollo de esta habilidad requiere conciencia de sí mismo, toma de perspectiva, empatía y respeto (p. ej., “¿Qué necesito/quiero? ¿Qué necesita/quiere el otro? ¿Cómo se pueden satisfacer las necesidades de ambos?”). Los procesos de negociación positivos incluyen la búsqueda de un interés compartido en el problema y trabajar en pos de un resultado equitativo.

Norma SEL9: El niño demostrará capacidad para manejar conflictos.

Ejemplos de evidencia

Al final de la etapa de preescolar, un niño podrá:

- reconocer la existencia de un conflicto social (p. ej., reconocer/identificar un conflicto).
- usar técnicas de negociación iniciales (p. ej., comunicar su propia posición/su perspectiva con fundamentos).
- buscar consejo o asistencia de compañeros y/o adultos para resolver conflictos, cuando sea apropiado (p. ej., escuchar consejos; hablar del conflicto, desarrollar soluciones).
- con ejemplo y apoyo, negociar con los demás para satisfacer necesidades y objetivos propios; reconociendo el compromiso como parte de la solución (p. ej., “si tú __, yo __”, negociaciones, etc.).
- con apoyo, considerar estrategias de prevención de conflictos interpersonales.

Al final de la etapa de jardín de infantes, un niño podrá:

- reconocer y actuar en situaciones de conflicto de una manera positiva la mayor parte del tiempo (p. ej., explicar la situación con objetividad; escuchar las perspectivas o soluciones de los demás).
- ser capaz de escuchar y reconocer la perspectiva y justificación del otro (p. ej., explicar/replantear la comprensión de la perspectiva de otra persona).
- distinguir cuándo es apropiado buscar ayuda de un adulto y cuando el conflicto puede ser manejado por sus pares.
- ser capaz de iniciar y participar en estrategias de compromiso o negociación para buscar un término medio o un resultado mutuamente satisfactorio (p. ej., usar declaraciones de negociación, concesiones, etc.).
- identificar algunas estrategias para la evitar conflictos interpersonales.

Cada niño puede necesitar diferentes niveles de soporte según sus capacidades, estilo de aprendizaje y cultura, familia y experiencia para progresar en su desarrollo.

HABILIDADES PARA LAS RELACIONES (continuación)

SEL 10: Buscar ayuda y ofrecer ayuda

Buscar ayuda es la capacidad de obtener lo que uno necesita, lo que requiere conciencia de sí mismo y buscar apoyo. Sungok, Kiefer, y Wang (2013) explican la función de la búsqueda de ayuda en el contexto del aprendizaje académico: “La búsqueda de ayuda es, en realidad, parte del proceso de autorregulación. Durante el comportamiento de búsqueda de ayuda, los estudiantes participan en procesos metacognitivos. Para ofrecer ayuda, los estudiantes deben evaluar cognitivamente la dificultad de la tarea, y su nivel de competencia. Para obtener la ayuda que necesita, el estudiante debe entender que tiene un problema, decidir si pedirá ayuda y a quién, hacerlo con claridad, y procesar la ayuda que se le da... Algunos estudiantes piden ayuda antes de empezar a pensar acerca de un problema, mientras que otros evitan buscar ayuda, incluso después de luchar por resolverlo por sí mismos sin obtener resultados”.

Buscar y ofrecer ayuda puede contribuir al desarrollo de las relaciones, la confianza en sí mismo, las habilidades de comunicación, y la satisfacción mutua. Pedir ayuda promueve la independencia. Ofrecer ayuda contribuye a la autoeficacia. Los niños necesitan comunicarse para obtener materiales, actividades, atención o ayuda de otras personas. Tener la capacidad de hacerlo refuerza las decisiones positivas de los niños. Ofrecer ayuda requiere sensibilidad a las necesidades de los demás para dar apoyo. Ambas habilidades ayudan a los niños a entender que pueden utilizar a los adultos, sus pares y los materiales como recursos (CSEFEL, 2005).

Norma SEL10: El niño demostrará capacidad para buscar ayuda y ofrecer ayuda.

Ejemplos de evidencia

Al final de la etapa de preescolar, un niño podrá:

- reconocer cuándo se necesita ayuda (p. ej., cuando se alcanza el nivel de frustración).
- identificar apoyos externos (p. ej., un adulto de confianza; cómo/dónde conseguir ayuda y apoyo).
- pedir ayuda a los adultos e identificar el apoyo que se necesita.
- pedir ayuda a sus compañeros.
- reconocer cuando otro necesita ayuda.

Al final de la etapa de jardín de infantes, un niño podrá:

- a menudo, intentar resolver tareas razonablemente desafiantes de forma independiente antes de pedir asistencia.
- describir y utilizar estrategias adecuadas para la búsqueda de ayuda (p. ej., comparar un problema mayor con un problema menor).
- pedir ayuda a los adultos en formas socialmente aceptables.
- pedir ayuda a sus pares en formas socialmente aceptables.
- reconocer cuando otro necesita ayuda y ofrecer asistencia.

Cada niño puede necesitar diferentes niveles de soporte según sus capacidades, estilo de aprendizaje y cultura, familia y experiencia para progresar en su desarrollo.

TOMA DE DECISIONES RESPONSABLE

La toma de decisiones responsable se define como la capacidad de tomar decisiones constructivas y respetuosas en cuanto al comportamiento personal y las interacciones sociales, considerando las normas éticas, los problemas de seguridad, las normas sociales, la evaluación realista de las consecuencias y el bienestar propio y de los demás (CASEL, 2013). Según el DESE de Massachusetts (2011), “la toma de decisiones responsable incluye identificación de problemas y análisis de situaciones; resolución de problemas; evaluación y reflexión, y responsabilidad personal, social y ética”. Estas definiciones representan objetivos de vida a largo plazo que se desarrollan gradualmente con educación y apoyo, pero las bases se forman en la infancia temprana.

SEL 11: Responsabilidad personal, social y ética

Para los niños pequeños, la ética puede definirse como la capacidad de anticipar resultados y considerar el bienestar de los demás. Como parte de la evolución de su comportamiento social, los niños aprenden a distinguir entre el bien y el mal, y aprenden a utilizar habilidades de rechazo y de resistencia a influencias negativas. Para los niños en etapa de preescolar y jardín de infantes, tales decisiones se refieren principalmente a seguir las reglas del programa, resistir la presión de grupo, y controlar la agresión o el comportamiento perturbador.

Los niños pequeños a menudo piensan en sí mismos antes que en los demás y el interés propio tiende a ser la primera motivación de su comportamiento. Esto es muy normal. Para crecer hacia un enfoque ampliado, se les debe dar la oportunidad de ver el valor del pensamiento del grupo, y demostrar el comportamiento personal, social y ético. A nivel social, los niños también pueden ser conscientes, estar conectados, y preocuparse por los demás. Al aumentar su experiencia como parte de un grupo o comunidad, y al ser guiados por adultos responsables, los niños desarrollan la capacidad de ver el impacto de las decisiones individuales en una esfera social más amplia, y considerar el bienestar del grupo, la escuela o la comunidad.

Las oportunidades de sentirse responsable, confiable y útil permiten a los niños demostrar autoeficacia, y proporcionar las bases iniciales para ser buenos ciudadanos de su comunidad (p. ej., participar de forma equitativa, ayudarse unos a otros y ayudar al entorno, y trabajar juntos por un objetivo común). Con el tiempo, a través del dominio de las competencias sociales y emocionales los niños pasan de ser controlados principalmente por factores externos a actuar de acuerdo con creencias y valores internalizados, demostrando atención y preocupación por los demás, tomando buenas decisiones y asumiendo la responsabilidad de sus propias decisiones y comportamientos (Bear y Watkins, 2006).

Norma SEL11: El niño demostrará que comienza a tener responsabilidad personal, social y ética.

Ejemplos de evidencia

Al final de la etapa de preescolar, un niño podrá:

- demostrar que comienza a comprender las razones de las reglas (beneficios para sí mismo y para los demás).
- entender y seguir reglas, límites y expectativas con indicaciones/asistencia.
- mostrar disposición a asumir responsabilidades (p. ej., función de ayudante o líder).
- aceptar que comienza a responsabilizarse por el bienestar/comodidad de los demás y el grupo (p. ej., cuidar a una mascota, ayudar a los niños más pequeños o menos capaces).
- entender qué es un problema (p. ej., definir/describir ejemplos de un problema social/ético).
- con apoyo, debatir e identificar posibles soluciones para un problema social/ético.
- reconocer las diferencias entre situaciones que son seguras y peligrosas (p. ej., la diferencia de tocar a alguien de manera apropiada e inapropiada).
- reconocer la presión negativa de sus pares (p. ej., cuando las sugerencias de sus pares están en conflicto con las normas o lo apropiado).
- reconocer las burlas/el acoso y buscar el apoyo de un adulto.

Al final de la etapa de jardín de infantes, un niño podrá:

- comunicar las razones de las reglas (beneficios para sí mismo y para los demás).
- entender y seguir reglas, límites y expectativas con indicaciones/asistencia mínimas.
- asumir responsabilidades y respetarlas (p. ej., ser voluntario y cumplir funciones).
- identificar las oportunidades personales y asumir la responsabilidad por el bienestar/la comodidad de los demás y del grupo (p. ej., hacer que un huésped se sienta bienvenido, ayudar a alguien que tiene menos capacidad).
- identificar y comunicar un problema social/ético (p. ej., describir e informar un problema).
- con apoyo, debatir e identificar posibles causas y soluciones para un problema social/ético.
- reconocer la diferencia entre situaciones seguras y peligrosas y saber qué medidas tomar (p. ej., peligro de los extraños, seguridad, etc.).
- resistir la presión negativa de sus pares (p. ej., rehusarse a participar de acciones con sus pares que estén en conflicto con las normas o lo apropiado).
- tomar medidas para detener las burlas/el acoso y/o enfrentarlo de manera eficaz (p. ej., hablar, buscar apoyo de un adulto).

Cada niño puede necesitar diferentes niveles de soporte según sus capacidades, estilo de aprendizaje y cultura, familia y experiencia para progresar en su desarrollo.

TOMA DE DECISIONES RESPONSABLE (continuación)

SEL 12: Reflexión y evaluación

La reflexión, que requiere recordar con análisis, involucra a los niños en la interpretación de un evento o una acción. Requiere pensar en lo que han aprendido, los procesos utilizados, lo que era interesante, y lo que podría hacerse a continuación. La reflexión transforma un simple ejercicio de recuerdo en un procedimiento reflexivo que explora las conexiones entre medios y fines. La planificación y la reflexión implican, por lo tanto, la toma de decisiones y la resolución de problemas. La reflexión puede ayudar a los niños a generalizar el conocimiento de otras situaciones, lo que conduce a una mayor predicción y evaluación. Los niños pequeños pueden comenzar a examinar lo que funcionó y lo que no, y pensar en las razones. Estas autoreflexiones y evaluaciones contribuyen a la conciencia de sí mismo y la comprensión de las consecuencias de los comportamientos, también ayudan a los niños a ampliar el conocimiento (Epstein, 2003). La reflexión no se logra fácilmente ni naturalmente, y los niños pequeños necesitan ayuda para comprender por qué suceden las acciones, los comportamientos y los resultados, y cómo es su proceso y, además, necesitan ayuda para reflexionar sobre ellos.

Norma SEL12: El niño demostrará capacidad para reflejar y evaluar los resultados de sus acciones y decisiones.

Ejemplos de evidencia

Al final de la etapa de preescolar, un niño podrá:

- empezar a hacer conexiones entre acciones y consecuencias (es decir, describir cómo sus acciones o comportamientos afectan a los demás).
- empezar a reconocer diferencias entre decisiones/soluciones apropiadas e inapropiadas (p. ej., la diferencia entre una decisión sabia y una decisión imprudente, y las razones).
- reflexionar sobre sus propios comportamientos, pensamientos y acciones (lo que funcionó y lo que no funcionó).
- comenzar a evaluar el impacto de las elecciones/decisiones personales (p. ej., acerca de la seguridad personal, las relaciones, las interacciones grupales).

Al final de la etapa de jardín de infantes, un niño podrá:

- predecir o analizar las consecuencias de las acciones y los comportamientos (p. ej., posibles alternativas; lo que podría suceder o lo que podría haber sucedido si...).
- reflexionar sobre la manera en que manejó una situación e identificar elecciones de comportamiento como adecuadas o inadecuadas (decisiones sabias o imprudentes).
- reflexionar sobre sus propios comportamientos, pensamientos y acciones; ser capaz de generar otras opciones posibles para probar (qué otra cosa podría haber funcionado).
- reflexionar sobre los resultados de las decisiones y evaluar la eficacia de las soluciones (p. ej., si/cómo la solución resolvió el problema desde más de una perspectiva).

Cada niño puede necesitar diferentes niveles de soporte según sus capacidades, estilo de aprendizaje y cultura, familia y experiencia para progresar en su desarrollo.

ENFOQUES DEL JUEGO Y EL APRENDIZAJE

Los enfoques hacia el juego y el aprendizaje son considerados factores importantes en la preparación para la escuela, incluso en la capacidad de abordar y persistir en tareas desafiantes o frustrantes, seguir instrucciones, tomar riesgos y cometer errores, y trabajar como parte de un grupo (US DHHS, 2010). Los enfoques de los niños hacia el juego y el aprendizaje son poderosos predictores de su éxito posterior en la escuela (Red de Fundaciones y Agencias para la Salud Mental de los Niños [FAN], 2000).

Los enfoques hacia el aprendizaje se refieren a las inclinaciones, disposiciones o actitudes con las que los niños prueban o responden ante situaciones de aprendizaje. Los enfoques de los niños hacia el aprendizaje contribuyen a su éxito en la escuela e interactúan con su desarrollo y aprendizaje en todos los demás ámbitos. Estos enfoques ayudan a los niños a desarrollar la resistencia, y se necesitan para el pensamiento de orden superior. En última instancia, las personas con estas capacidades son trabajadores productivos y mejores ciudadanos.

El impacto de los patrones y valores culturales

Quizás ninguna otra dimensión está tan sujeta a la variación individual como los enfoques hacia el aprendizaje. El informe del Panel de Objetivos de la Educación Nacional (1995) explica que esto se debe, en parte, a las diferencias en las prácticas de crianza. Los niños aprenden cómo enfrentar las tareas a través de la instrucción, la orientación, el ejemplo, y las respuestas de los padres a las iniciativas de los niños (p. ej., las prácticas de crianza influyen en si los niños creen que tienen control sobre los acontecimientos en sus vidas o si son inevitables, ya que otras fuerzas controlan sus destinos).

Los patrones y valores culturales predisponen a los niños a aprender de diferentes maneras. Por ejemplo, en algunas culturas, se alienta a los niños a aprender mediante la participación activa en el diálogo con sus padres; en otras tradiciones, los niños juegan un papel más receptivo, escuchando en silencio las instrucciones y orientaciones de los padres; todavía, en otras culturas, los niños aprenden a través de la observación, la imitación y la comunicación no verbal.

La variación cultural puede afectar los estilos de trabajo de los niños, incluida su comodidad al trabajar independientemente o socialmente; y puede afectar su distracción o capacidad de concentrarse. Tales variaciones no deben ser percibidas como deficiencias, sino como estrategias equivalentes. La cultura también influye en la predisposición de los niños para diferentes modalidades de aprendizaje (la forma en que prefieren encarar las tareas de aprendizaje); algunos niños que aprenden con mayor facilidad mediante la manipulación de materiales concretos, otros, hablando de un determinado problema, y otros mediante el uso de representaciones visuales para comprender sus diferencias; de hecho, algunos niños trabajan mejor cuando se les presenta una serie cambiante de formatos de resolución de problemas. Las variaciones en los enfoques hacia el aprendizaje dentro y entre las culturas deben ser respetadas con el fin de mejorar y no desalentar la participación de los niños (Kagan, Moore, y Bredekamp, 1995).

Enfoques del juego y el aprendizaje



Normas de enfoques hacia el juego y el aprendizaje

Norma APL1: El niño demostrará iniciativa, autodirección e independencia.

Norma APL2: El niño demostrará entusiasmo y curiosidad como alumno/a.

Norma APL3: El niño será capaz de mantener la concentración y la atención, y persistir en los esfuerzos para completar una tarea.

Norma APL4: El niño demostrará creatividad en el pensamiento y el uso de materiales.

Norma APL5: El niño cooperará con los demás en el juego y el aprendizaje.

Norma APL6: El niño buscará múltiples soluciones a una pregunta, tarea o problema.

Norma APL7: El niño demostrará habilidades de organización.

Norma APL8: El niño será capaz de retener y recordar información.

APL 1: Iniciativa

Iniciativa se refiere a la capacidad de tomar decisiones intencionales, para ejercer liderazgo. La iniciativa está relacionada con la capacidad de los niños de exhibir un espíritu de independencia y un sentido de control sobre sus elecciones. También refleja la voluntad de los niños de buscar relaciones sociales y demostrar un creciente sentido de autosuficiencia y confianza al interactuar con los demás. Durante los primeros años de vida, la iniciativa y la curiosidad de los niños los llevan a explorar y experimentar en formas que contribuyen al desarrollo del cerebro (NCQTL, 2014). A medida que los niños pequeños comienzan a hacer elecciones intencionales o tomar decisiones con un objetivo específico o un propósito en la mente (p. ej., lo que harán, con quién y en qué condiciones, qué materiales utilizarán), desarrollan la iniciativa. La timidez, las diferencias culturales, o las experiencias previas pueden inhibir la iniciativa, pero no tiene por qué ser un obstáculo para el éxito. Otras habilidades asociadas con la iniciativa incluyen la planificación, la predicción y la anticipación.

Norma APL 1: El niño demostrará iniciativa, autodirección e independencia.

Ejemplos de evidencia

Al final de la etapa de preescolar, un niño podrá:

- perseguir espontáneamente los intereses propios en el juego y el aprendizaje.
- demostrar afán de aprender sobre una variedad de temas, ideas y tareas.
- demostrar voluntad para probar experiencias nuevas o desafiantes.
- comenzar a planificar, establecer metas y tomar decisiones, con asistencia (p. ej., describir lo que tiene intención de hacer en un área de actividad, con quién y en qué circunstancias).
- con apoyo, utilizar una variedad de recursos para explorar materiales e ideas.

Al final de la etapa de jardín de infantes, un niño podrá:

- considerar diversos intereses y objetivos personales, y elegir entre ellos.
- demostrar afán de conocer y participar en una variedad de temas, ideas y tareas, y explorar estos intereses en profundidad.
- buscar independientemente nuevas experiencias e intentar retos cada vez más complejos (física, cognitiva, o socialmente).
- participar en la planificación, el establecimiento de metas, y las decisiones con un poco de ayuda (p. ej., decidir con quién trabajar y jugar, y en qué circunstancias; describir los pasos para alcanzar los objetivos y los procesos/materiales que se utilizarán).
- utilizar independientemente una variedad de recursos para encontrar respuestas a preguntas, resolver problemas o crear.

Cada niño puede necesitar diferentes niveles de soporte según sus capacidades, estilo de aprendizaje y cultura, familia y experiencia para progresar en su desarrollo.

APL 2: Curiosidad

La curiosidad se refiere a las tendencias naturales de los niños como aprendices activos para explorar todos los aspectos del entorno, incluidos objetos, personas, ideas y costumbres. Curiosidad también implica “inquietud”, o ir más allá de lo que se conoce, a menudo, con un espíritu o una intención de cuestionamiento; es decir, exploración. La curiosidad conduce a mayores niveles de involucramiento intelectual, lo que resulta en un mayor conocimiento adquirido a lo largo del tiempo, especialmente en la educación (Chamorro-Premuzic, 2014). Es a través del planteo de preguntas y la búsqueda de respuestas que los niños construyen el conocimiento.

Norma APL 2: El niño demostrará entusiasmo y curiosidad como alumno/a.

Ejemplos de evidencia

Al final de la etapa de preescolar, un niño podrá:

- con apoyo y ejemplo, preguntar "qué" y "cómo" para obtener información sobre eventos y fenómenos conocidos y desconocidos.
- probar nuevas experiencias sensoriales y otras experiencias (p. ej., explorar, examinar y experimentar con materiales, construcciones, la naturaleza).
- con apoyo, recabar información de una variedad de fuentes, como libros, expertos, observaciones.
- usar una variedad de métodos de aprendizaje, tales como la observación, la imitación, la formulación de preguntas, investigación práctica.

Al final de la etapa de jardín de infantes, un niño podrá:

- preguntar "por qué" acerca de acontecimientos y fenómenos futuros desconocidos, así como sobre el aquí y ahora (p. ej., cómo, ¿qué pasa si...?).
- probar una amplia variedad de nuevas experiencias (p. ej., materiales, tareas, habilidades académicas o físicas), de manera independiente y con sus pares o adultos.
- con apoyo, recabar información de una variedad de fuentes, como libros, Internet, expertos y observaciones.
- describir o demostrar cómo prefiere aprender (p. ej., observación, imitación, formulación de preguntas, investigación práctica).

Cada niño puede necesitar diferentes niveles de soporte según sus capacidades, estilo de aprendizaje y cultura, familia y experiencia para progresar en su desarrollo.

APL 3: Involucramiento/persistencia

Involucramiento se refiere a la atención, o la capacidad de concentrarse en una actividad con concentración deliberada. Persistencia se refiere a la capacidad de los niños de permanecer involucrados en lo que están haciendo y enfrentar los desafíos adecuados para su nivel de desarrollo (permanecer más tiempo en una institución y participar en una actividad con creciente regularidad). Persistencia también incluye volver a probar tareas para alcanzar el éxito, o para llegar a un mayor nivel de desafío o satisfacción; significa no renunciar a pesar de los contratiempos. La participación activa y sostenida de los niños en las actividades de un programa está relacionada con el aprendizaje en el manejo de emociones (Williford, Vick-Whittaker, Vitiello y Downer, 2013). Además, Rimm-Kaufman, La Paro, Downer, y Pianta (2005) descubrieron que el éxito académico en programas de jardín de infantes podía predecirse a partir de la participación activa de los niños en las actividades.

Norma APL3: El niño será capaz de mantener la concentración y la atención, y persistir en los esfuerzos para completar una tarea.

Ejemplos de evidencia

Al final de la etapa de preescolar, un niño podrá:

- con apoyo, mantener la concentración en una tarea o una actividad por períodos cortos de tiempo, hasta completarla.
- con apoyo, evitar la distracción y mantener la atención a una tarea o actividad (p. ej., cuentos leídos en voz alta, demostraciones, diferentes actividades que ocurren simultáneamente).
- con apoyo, continuar con sus actividades, o retomarlas, después de distracciones o interrupciones.
- mantener la atención en un tema durante una conversación o debate.
- con apoyo, enfrentar un poco de frustración o decepción.
- trabajar con propósito, determinación, y satisfacción en las tareas seleccionadas.

Al final de la etapa de jardín de infantes, un niño podrá:

- mantener independientemente el enfoque en un proyecto durante un período sostenido de tiempo, hasta completarlo.
- con apoyo mínimo, evitar la distracción y mantener la atención a una tarea o actividad (p. ej., indicaciones del maestro, diferentes actividades que ocurren simultáneamente).
- continuar con sus actividades, o retomarlas, a pesar de distracciones o interrupciones.
- contribuir a los debates, teniendo en mente el tema de discusión y las contribuciones de los demás.
- persistir independientemente, a pesar de la frustración o la decepción.
- trabajar para completar los proyectos para su propia satisfacción, en función de estándares personales de calidad o finalización ("suficientemente bueno" o "finalizado").

Cada niño puede necesitar diferentes niveles de soporte según sus capacidades, estilo de aprendizaje y cultura, familia y experiencia para progresar en su desarrollo.

APL 4: Creatividad

Creatividad es la manera en que los niños muestran originalidad. Aunque a menudo está asociada con las artes expresivas, la creatividad también se aplica a múltiples áreas (la escritura creativa, la resolución de problemas). Creatividad/inventiva implica voluntad de hacer frente a nuevas situaciones y problemas, así como ser capaz de explorar nuevas ideas y ver las cosas desde una perspectiva diferente. Los niños creativos extienden y elaboran las ideas y aprecian el sentido del humor dentro de su propio contexto cultural. La creatividad también fomenta el crecimiento mental en los niños, brindando oportunidades para probar nuevas ideas y nuevas formas de pensamiento y resolución de problemas (PBS Kids, 2014).

Norma APL4: El niño demostrará creatividad en el pensamiento y el uso de materiales.

Ejemplos de evidencia

Al final de la etapa de preescolar, un niño podrá:

- utilizar materiales, herramientas, información y experiencias de maneras nuevas y diferentes.
- empezar a reconocer la diferencia entre las situaciones simuladas/imaginarias y la realidad con apoyo de los adultos (p. ej., qué podría/no podría suceder en la vida real).
- empezar a entender y utilizar el sentido del humor para llamar la atención (p. ej., palabras, acciones).
- usar la imaginación para expresar una idea o un concepto.
- expresar ideas a través del arte, la música, el movimiento, la actuación.

Al final de la etapa de jardín de infantes, un niño podrá:

- utilizar materiales, herramientas, información y experiencias para expresar ideas o transmitir un significado de maneras nuevas y diferentes.
- describir o representar la diferencia entre situaciones imaginarias y la realidad.
- utilizar el sentido del humor para jugar con conceptos/lenguajes, o para involucrar o entretener a los demás según sea culturalmente apropiado (p. ej., chistes, adivinanzas, canciones, rimas).
- usar la imaginación y otros materiales para producir nuevas ideas.
- combinar materiales y equipos para expresar ideas a través de diversas artes creativas.

Cada niño puede necesitar diferentes niveles de soporte según sus capacidades, estilo de aprendizaje y cultura, familia y experiencia para progresar en su desarrollo.

APL 5: Juego y aprendizaje cooperativo

La cooperación comienza a aparecer a medida que los niños desarrollan sus habilidades de reciprocidad, se turnan y comparten. Siguen construyendo habilidades cooperativas a medida que se involucran en relaciones positivas, amistades y proyectos de colaboración. El aprendizaje cooperativo se conecta y apoya habilidades sociales como la escucha y el respeto a la perspectiva de los demás, el liderazgo, la resolución de conflictos, y la ayuda mutua.

Interactuar con otras personas con diferentes puntos de vista ayuda a desarrollar habilidades de pensamiento de orden superior, ya que los niños desafían suposiciones mutuas e incorporan información diferente al proceso, alcanzando un nivel superior del que podrían haber conseguido por sí mismos. Los niños generalmente no aprenden solos, sino con la colaboración de sus maestros, en compañía de sus pares, y con el incentivo de sus familias (Elias y otros, 1997).

A través del juego, los niños prueban nuevas habilidades, exploran su imaginación y creatividad, y desarrollan relaciones con otras personas en sus vidas (Child Action, Inc., 2014). Los niños aprenden a partir de muchos tipos de juego (lo cual se define como participación en actividades para el disfrute o la diversión):

- *Juego solitario*: cuando los niños participan en una actividad independiente, sin demostrar interés en unirse o interactuar con el juego de los demás.
- *Juego paralelo*: una actividad en la que los niños juegan con juguetes como lo hacen los niños que los rodean, pero cada niño es absorbido por su propia actividad, jugando uno al lado de otro en vez de uno con el otro.
- *Juego de simulación*: utilizar un objeto para representar otra cosa dándole acción y movimiento; experimentando activamente roles sociales y emocionales de la vida; puede construir habilidades en muchas áreas del desarrollo.
- *Juego cooperativo*: cualquier recreación organizada entre un grupo de niños en el que se han previsto actividades con el propósito de alcanzar alguna meta.

Es importante que los niños experimenten todo tipo de juego, pero el juego compartido tiene un papel particular como medio de desarrollar la cooperación y las diversas habilidades sociales. A medida que los niños aprenden gradualmente a jugar y trabajar juntos con un interés común o por un objetivo común, comparten ideas, habilidades, conocimientos, experiencias y descubrimientos, y comienzan a reconocer los beneficios de trabajar juntos.

Norma APL5: El niño cooperará con los demás en el juego y el aprendizaje.

Evidencia

Al final de la etapa de preescolar, un niño podrá:

- sugerir y escuchar ideas para jugar con los demás (p. ej., jugar con bloques, títeres, juegos).
- planificar y negociar el juego con otro niño (p. ej., funciones/responsabilidades que cada niño asumirá).
- empezar a usar estrategias de cooperación en el juego con los demás (p. ej., compartir materiales, turnarse, escuchar las necesidades de los demás).
- cooperar con otros para realizar una tarea o resolver un problema (p. ej., ofrecer y escuchar sugerencias, determinar un proceso).
- comenzar a aceptar y compartir el liderazgo.
- compartir sus procesos con adultos u otros niños (p. ej., demostrar, explicar, o representar lo que hizo).

Al final de la etapa de jardín de infantes, un niño podrá:

- sugerir y escuchar ideas para jugar con los demás (p. ej., jugar con bloques, juegos didácticos, juegos de personificación).
- colaborar y negociar el juego con dos o más niños (p. ej., quién comenzará, el papel que cada participante jugará, asumir distintas responsabilidades).
- cooperar satisfactoriamente en el juego y trabajar con otros con pocas indicaciones (p. ej., escuchar y responder a las necesidades de los demás, ayudar o asesorar a otro).
- usar estrategias de aprendizaje cooperativo para realizar una tarea o resolver un problema (p. ej., lluvia de ideas o pasos, identificar recursos, designar/aceptar responsabilidades, construir procesos que se utilizarán en conjunto, intercambiar conocimientos o descubrimientos).
- reconocer y respetar el liderazgo compartido (p. ej., ser un líder y respetar a los demás como líderes).
- explicar (o representar) de qué manera las estrategias de cooperación facilitaron el proceso para realizar una tarea o resolver un problema.

Cada niño puede necesitar diferentes niveles de soporte según sus capacidades, estilo de aprendizaje y cultura, familia y experiencia para progresar en su desarrollo.

APL 6: Resolución de problemas

Resolución de problemas se refiere a los procesos utilizados para explorar preguntas o situaciones y probar diferentes soluciones. La resolución de problemas sociales se aborda en las normas SEL para el manejo de conflictos. En el contexto de la norma APL6, se refiere principalmente a las tareas cognitivas (como preguntas científicas o matemáticas de cómo, por qué, o qué pasaría si...) e implica la capacidad de los niños para buscar o encontrar múltiples soluciones a una pregunta, tarea o problema. Esta capacidad es fundamental para la construcción de conocimiento ya que los niños se basan en experiencias previas e integran la nueva información. Los niños pequeños que pueden resolver sus propios problemas se sienten seguros y disfrutan de aprendizaje. Están dispuestos a cometer errores y aprender de ellos y seguir intentándolo hasta que lo consigan (NAEYC, 2014). Los niños que eran más flexibles en su enfoque hacia la resolución de problemas tuvieron mayor rendimiento académico en el jardín de infantes (George y Greenfield, 2005).

Norma APL6: El niño buscará múltiples soluciones a una pregunta, tarea o problema.

Ejemplos de evidencia

Al final de la etapa de preescolar, un niño podrá:

- reconocer y tratar de resolver problemas utilizando una variedad de métodos (p. ej., prueba y error, debatir con otros).
- pensar en posibles soluciones e identificar una para implementarla.
- reconocer las relaciones entre causa y efecto (p. ej., predecir posibles resultados y probar una o más soluciones).
- Con apoyo, formular y probar hipótesis y establecer conexiones con información y experiencias previas.
- hacer múltiples intentos para resolver problemas.

Al final de la etapa de jardín de infantes, un niño podrá:

- identificar los problemas cada vez más complejos y las estrategias para resolverlos (p. ej., experimentación, razonamiento, investigación).
- identificar las ventajas y desventajas de las posibles soluciones, y luego seleccionar e implementar una.
- comprobar las predicciones de causa y efecto y especular acerca de cómo o por qué el resultado podría haber sido diferente.
- con apoyo, formular y probar hipótesis, hacer inferencias y establecer conexiones con información y experiencias previas.
- probar diferentes soluciones cuando el primer intento no funciona.

Cada niño puede necesitar diferentes niveles de soporte según sus capacidades, estilo de aprendizaje y cultura, familia y experiencia para progresar en su desarrollo.

APL 7: Habilidades de organización

Las habilidades de organización requieren que los niños usen la lógica para organizar las cosas de una manera ordenada. Los componentes importantes de las habilidades de organización son manejo del entorno, gestión de tareas y administración del tiempo. A medida que los niños desarrollan habilidades de organización, comienzan a integrar y dar prioridad a los conceptos de tiempo, tareas y materiales. Estas habilidades ayudan a los niños a navegar el día: encontrar objetos y materiales, entender las rutinas y participar en las transiciones. Las habilidades de organización apoyan el desarrollo de habilidades del pensamiento como la clasificación y la secuenciación; también apoyan la planificación y son un componente importante del funcionamiento ejecutivo, la habilidad de mando y control que permite gestionar y ejecutar tareas (Zelazo y Muller, 2002).

Norma APL7: El niño demostrará habilidades de organización.

Ejemplos de evidencia

Al final de la etapa de preescolar, un niño podrá:

- con apoyo, organizar materiales adecuadamente (p. ej., guardar las cosas, ordenar materiales por categorías, como color, forma, etc.).
- desarrollar rutinas organizativas con recordatorios (p. ej., revisar el casillero o el espacio personal para los materiales para llevar a casa y los proyectos para compartir con la familia).
- empezar a desarrollar procesos para la organización de tareas (p. ej., describir o representar varios pasos en un proceso).
- Reconocer la rutina diaria, respetar las rutinas de los programas e identificar las actividades posteriores.
- empezar a administrar el tiempo que se requiere para realizar tareas o actividades (p. ej., cómo prepararse para realizar una actividad, una tarea o un proceso o para finalizarlos).

Al final de la etapa de jardín de infantes, un niño podrá:

- organizar con independencia los materiales de manera adecuada (p. ej., guardar los materiales al terminar, organizar los materiales por categorías).
- establecer rutinas organizativas de manera independiente (p. ej., recoger sus objetos personales al final del día).
- describir e implementar múltiples pasos a seguir para realizar una actividad o un proyecto.
- demostrar conciencia de la rutina semanal (p. ej., fechas especiales, medias jornadas, etc.); anticipar y prepararse para los próximos eventos.
- administrar el tiempo para las tareas o actividades con un mínimo de apoyo (p. ej., reconocer cuándo y cómo prepararse para una actividad, una tarea o un proceso, o para finalizarlos).

Cada niño puede necesitar diferentes niveles de soporte según sus capacidades, estilo de aprendizaje y cultura, familia y experiencia para progresar en su desarrollo.

APL 8: Memoria

Memoria se refiere a la retención y recuperación de objetos, eventos, e ideas que se procesaron en el pasado. Los niños en etapa de preescolar pueden reconocer la información que descubrieron en el pasado, y reconstruirla en el presente. Los niños tienden a recordar las cosas que más les importan, y también recuerdan y retienen la información que se repite y se utiliza con frecuencia. Ellos pueden ser guiados en el uso de estrategias simples para el desarrollo de la memoria de trabajo, como la asociación (conectar objetos y términos con otros conceptos que se relacionan de alguna manera). Las habilidades de la memoria de trabajo en la infancia temprana son un mejor predictor del rendimiento académico posterior que las puntuaciones tempranas de CI (Alloway y Alloway, 2010).

Para los niños que aprenden en dos idiomas, puede ser particularmente importante asociar nuevos conceptos con términos en su lengua materna. El almacenamiento de información en forma de “*scripts*” (secuencias de pasos o eventos) puede ayudar a los niños a predecir lo que sucederá en situaciones futuras. Al llegar a la etapa de jardín de infantes, los niños pueden empezar a aprender estrategias para retener y recordar información para fines específicos (p. ej., utilizar el conocimiento del alfabeto y los sonidos de las letras para pronunciar y leer palabras). A medida que se desarrolla la metacognición (la capacidad de pensar acerca del pensamiento), los niños pueden empezar a elegir conscientemente estrategias específicas para abordar las tareas de aprendizaje.

Norma APL8: El niño será capaz de retener y recordar información.

Ejemplos de evidencia

Al final de la etapa de preescolar, un niño podrá:

- relacionar experiencias pasadas.
- recordar elementos/señales visuales.
- recordar señales auditivas y comentarios.
- utilizar conocimientos previos para predecir y hacer preguntas.

Al final de la etapa de jardín de infantes, un niño podrá:

- relacionar experiencias pasadas con detalles.
- utilizar estrategias intencionales para apoyar la memoria visual (p. ej., enfocarse en detalles específicos, colocación espacial).
- recordar y relacionar información auditiva.
- aplicar conocimientos previos a nuevas situaciones, relaciones y resolución de problemas.

Cada niño puede necesitar diferentes niveles de soporte según sus capacidades, estilo de aprendizaje y cultura, familia y experiencia para progresar en su desarrollo.

Glosario para el aprendizaje social y emocional, y los enfoques hacia el juego y el aprendizaje

Actividades: Experiencias, ya sea espontáneas o planeadas por el educador, que crean oportunidades para que los niños exploren y aprendan.

Apego: Los fuertes lazos emocionales que unen a una persona a otra persona. Este lazo une a las personas y perdura en el tiempo.

Apoyo: Un objeto que los niños utilizan durante el juego.

Aprendices activos: Niños que aprenden a través de la acción, la participación, y el juego.

Aprendices de dos idiomas: Niños, desde el nacimiento hasta los cinco años de edad, que aprenden dos o más idiomas al mismo tiempo.

Apropiado: Las expectativas normales para la edad y capacidad de un niño.

Autoeficacia: La percepción de que uno es capaz de tomar decisiones, realizar tareas, y cumplir con objetivos satisfactoriamente.

Autogestión: La capacidad de manejar las emociones de uno de formas productivas; ser consciente de los sentimientos, supervisarlos y modificarlos cuando sea necesario a fin de que ayuden en lugar de impedir las formas en que el niño es capaz de hacer frente a diferentes situaciones.

Autopercepción/autoconcepto: La capacidad de reconocer atributos, habilidades, actitudes y valores que los niños creen que los caracterizan.

Autorregulación : Controlar los comportamientos propios para ajustarse a las normas aceptadas.

Causa y efecto: Una relación entre acciones o eventos de manera tal que uno es el resultado de otro.

Colaboración: Adultos o niños que trabajan juntos, como un equipo, para resolver problemas y realizar tareas con el fin de lograr un objetivo común.

Competencia social: La capacidad de demostrar el control consciente de los pensamientos y las acciones en las interacciones sociales.

Competencia: Posibilidad de realizar una tarea, acción o función específica satisfactoriamente.

Comportamiento prosocial: Mostrar preocupación, cooperación, amabilidad y consideración hacia los demás; demostrando un sentido de cuidado de los demás.

Comunicación: Entender o expresar deseos, necesidades, sentimientos y pensamientos con los demás.
Las formas de comunicación incluyen llorar, vocalizar, expresiones faciales, lenguaje, gestos, lenguaje de señas o imágenes.

Conciencia social: Reconocer y comprender los comportamientos y las perspectivas de los demás; apreciar e interactuar positivamente con los diversos grupos.

Conflicto: Una situación en la que una persona o un grupo tiene necesidades, deseos, opiniones u objetivos que interfieren con los de otra persona u otro grupo.

Control de los impulsos: La capacidad de pensar antes de hablar y actuar, y de evitar actuar impulsivamente.

Cooperar: Trabajar o actuar con los demás por propia voluntad y agradablemente.

Creatividad: Originalidad o imaginación

Cultura: Actitudes, creencias, historias, artes, costumbres y prácticas sociales o familiares compartidas que generalmente caracterizan a un grupo particular de personas.

Curiosidad: Inquietud; deseo de conocer o aprender más sobre la gente y las cosas, especialmente lo nuevo y novedoso, y, finalmente, las ideas abstractas.

Demostrar: Mostrar claramente.

Disposición: Una actitud; la tendencia de un individuo a actuar de una determinada manera en determinadas circunstancias.

Normas de Massachusetts para preescolar y jardín de infantes
El aprendizaje emocional y social y los enfoques del juego y el aprendizaje

- Diversidad:** Las diferencias entre las personas, como la raza, la cultura, el idioma, las capacidades, la estructura familiar, etc.
- Empatía:** Ser consciente de los sentimientos de los demás, y responder a ellos.
- Enfoques hacia el juego y el aprendizaje:** Respuestas características de un niño ante situaciones de juego y aprendizaje, como curiosidad, flexibilidad, persistencia, razonamiento y resolución de problemas.
- Estrategias:** Conjunto de métodos para promover el desarrollo o el aprendizaje.
- Evaluar:** La capacidad de considerar las consecuencias de una decisión o posibles elecciones.
- Evidencia:** La forma en que un niño demuestra una habilidad; una de las muchas maneras de demostrar la competencia.
- Examinar:** Observar, probar o investigar.
- Experimento:** Una acción que se utiliza para descubrir algo desconocido, o para probar un principio o una idea.
- Exploración activa:** La manipulación de materiales, pensamientos e ideas, que puede llevar a la comprensión o al conocimiento.
- Explorar:** Investigar o estudiar.
- Familia:** Las relaciones más cercanas que un niño tiene, habitualmente pensadas como una madre o un padre y hermanos, pero que a menudo incluye familia adoptiva, abuelos y otras personas que son importantes en la vida del niño.
- Flexibilidad:** La capacidad de cambiar o alterar los planes en respuesta al cambio de información y objetivos.
- Función ejecutiva:** Conjunto de procesos mentales que incluyen ser capaz de descomponer una tarea en sus componentes, organizar un plan de trabajo, ponerlo en práctica, y reflexionar acerca de los logros personales.
- Habilidades de funcionamiento ejecutivo:** El conjunto de habilidades mentales que trabajan en conjunto para ayudar a una persona a lograr objetivos. Estas son algunas de las tareas que incluye: administrar el tiempo y la atención, cambiar el foco de atención, planificar y organizar, recordar detalles, restringir expresiones o comportamientos inadecuados, e integrar las experiencias del pasado con las acciones del presente.
- Habilidades de organización:** El uso de procesos lógicos para sistematizar tiempo, tareas, pensamientos, materiales y relaciones.
- Herramienta:** Cualquier elemento tangible que se utiliza o se crea para lograr una tarea o un propósito.
- Idioma hablado en el hogar:** Primer idioma que un niño aprende a hablar con la familia.
- Independencia:** La capacidad de ser autosuficiente, autoorganizarse, autogestionar, y actuar sin la guía de los demás.
- Indicación:** Fomentar una acción o un comportamiento.
- Iniciativa:** La capacidad de tomar decisiones intencionales, para ejercer liderazgo.
- Investigar:** Estudiar los detalles, examinar u observar con el fin de adquirir conocimientos.
- Involucramiento familiar:** Asociación con las familias, a fin de que las escuelas y las familias trabajen en paralelo para asegurar el éxito del niño. Puede haber distintas frecuencias y niveles de participación: comunicación, voluntariado, o el apoyo en el hogar para alcanzar las metas, las políticas y la toma de decisiones escolares.
- Involucramiento social:** Participar en interacciones interpersonales con niños o adultos.
- Involucramiento:** La cantidad de tiempo que los niños dedican a interactuar con las personas y/o experiencias, enfocando la atención de una manera adecuada para su desarrollo y contexto.
- Juego:** Involucrarse en una actividad física o mental con el único propósito de obtener placer o diversión.
- Manejo del estrés:** La capacidad para regular las reacciones físicas o emocionales ante el estrés; parte del control de los impulsos.

Normas de Massachusetts para preescolar y jardín de infantes
El aprendizaje emocional y social y los enfoques del juego y el aprendizaje

Memoria de trabajo: La capacidad de retener información en la mente y utilizarla.

Memoria: La capacidad de retener y recordar información.

Metacognición: La capacidad de pensar acerca del pensamiento.

Modelo: Enseñar a los niños a través del ejemplo, demostrando el comportamiento o la acción que se desea.

Necesidades especiales: Los requisitos educativos para niños con discapacidades identificadas por la Ley para la Educación de los Individuos con Discapacidades (IDEA).

Normas de aprendizaje: Descripciones escritas y concisas de lo que los estudiantes deben saber y ser capaces de hacer en una etapa específica de su educación; objetivos educativos.

Normas sociales: Normas de comportamiento compartidas por los miembros de un grupo.

Pares: Niños que son de la misma edad.

Persistencia: La capacidad de mantener la atención a pesar de interrupciones o distracciones.

Prueba y error: Intentar resolver un problema probando diferentes enfoques.

Recíproco: Presente o existente en ambas partes; mutuo.

Reconocer: Mostrar reconocimiento o interés con expresiones faciales o palabras.

Reflexión: Recordar e interpretar un objeto, evento o comportamiento en la mente.

Relaciones sociales: Relaciones e interacciones sanas con adultos y pares.

Resolución de problemas: El proceso de explorar preguntas o situaciones y probar intencionalmente diferentes soluciones.

Respeto: Demostrar estima por otra persona; comunicar que vale la pena considerar las ideas, los sentimientos y las necesidades del otro.

Rutina: Un patrón planeado de eventos o interacciones que se produce de manera regular.

Sistema de atención combinado: Todos los entornos en los que los niños más pequeños reciben educación y atención: escuelas públicas, programas de educación y atención temprana, cuidado infantil familiar, Head Start, programas de Familia Coordinada y Participación de la Comunidad (CFCE) , el hogar, etc.

Temperamento: La manera única en que un niño responde al mundo; por lo general, se refiere a la capacidad de adaptación y al estilo emocional de un niño.

Toma de decisiones responsable: Tomar decisiones y ponerlas en práctica considerando los aspectos de seguridad, las normas sociales apropiadas, el respeto por los demás, y las posibles consecuencias; aplicar estos conocimientos a situaciones de nivel académico y social; contribuyendo al bienestar de la escuela a la que el niño asiste y de la comunidad.

Transición: Tiempo de cambio o paso de los niños de una actividad a otra o de un lugar a otro.

Referencias

- Alloway, T. P., & Alloway, R. G. (2010). Investigating the predictive roles of working memory and IQ in academic attainment. *Journal of Experimental Child Psychology*, 106(1), 20–29.
- Aronson, J. (Ed.) (2002). *Improving academic achievement: Impact of psychological factors on education*. New York, NY: Academic Press.
- Bear, G. G., & Watkins, M. (2006). Developing self-discipline. In G. Bear & K. Minke (Eds.), *Children's needs III: Development prevention, and intervention* (pp. 29–44). Bethesda, MD: National Association of School Psychologists.
- Center on the Social and Emotional Foundations for Early Learning (CSEFEL). (2005). *What works brief: Helping express their wants and needs*. Retrieved from <http://csefel.vanderbilt.edu/briefs/wwb19.pdf>
- Center on the Social and Emotional Foundation for Early Learning (CSEFEL). (2008). *Inventory of practices for promoting social and emotional competence*. Retrieved from <http://csefel.vanderbilt.edu/modules/module1/handout4.pdf>
- Center on the Social and Emotional Foundations for Early Learning (CSEFEL). (2014). *What works brief. Role of time-out: A comprehensive approach for addressing challenging behaviors in preschool children*. Retrieved from <http://csefel.vanderbilt.edu/briefs/wwb14.pdf>
- Chamorro-Premuzic, T. (2014). *Curiosity is as important as intelligence*. Harvard Business Review. Retrieved from <https://hbr.org/2014/08/curiosity-is-as-important-as-intelligence/>
- Child Action, Inc. (2014). *Importance of play activities for children*. Retrieved from <http://www.childaction.org/families/publications/docs/guidance/Handout13-The Importance of Play.pdf>
- Child Mental Health Foundations and Agencies Network [FAN]. (2000). *A good beginning: Sending America's children to school with the social and emotional competence they need to succeed*. Retrieved from <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED445810.pdf>
- Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning. (2013). *2013 CASEL guide: Effective social and emotional learning programs* (preschool and elementary edition). Chicago, IL: Author.
- Domitrovich, C., Dusenbury, L., & Hyson, M. (2013). *Beyond academic competence: The foundations of school success*. Retrieved from <http://www.nga.org/files/live/sites/NGA/files/pdf/2013/1303EduPolicyForumNonCogniti>
- Elias, M., Zins, J. E., Weissberg, R. P., Frey, K. S., Greenberg, M. T., Haynes, N. M. & Shriver, T. P. (1997). *Promoting social and emotional learning: Guidelines for educators*. Alexandria, VA: Association for Supervision and Curriculum Development.
- Epstein, A. S. (2003). How planning and reflection develop young children's thinking skills. *Young Children*, 58(5), 28–36.
- Galinsky, E. (2010). *Mind in the making: The seven essential life skills every child needs*. New York, NY: William Morrow.
- George, J., & Greenfield, D. B. (2005). Examination of a structured problem solving flexibility task for assessing approaches to learning in young children: Relation to teacher ratings and children's achievement. *Applied Developmental Psychology*, 26(1), 69–84.
- Harter, S. (1993). Developmental changes in self-understanding across the 5 to 7 shift. In A. Sameroff & M. Haith (Eds.), *Reason and responsibility: The passage through childhood* (pp. 207–236). Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Kagan, S. L., Scott-Little, C., & Reid, J. L. (2013). *Massachusetts Department of Early Education and Care alignment study deliverable V: Summary of findings and recommendations*.
- Kagan, S. L., Moore, E. & Bredekamp, S. (Eds.). (1995). *Reconsidering children's early development and learning: Toward common views and vocabulary*. National Education Goals Panel Report.
- Malsch, A. M., Green, B. L., & Kothari, B. H. (2011). Understanding parents' perspectives on the transition to kindergarten: What early childhood settings and schools can do for at-risk families. *Best Practices in Mental Health*, 7(1), 47–67.
- Massachusetts Department of Elementary and Secondary Education. *The Massachusetts Curriculum Frameworks*. Retrieved from <http://www.doe.mass.edu/frameworks/current.html>
- Massachusetts Department of Elementary and Secondary Education. (2011). *Guidelines on implementing SEL curricula*. Retrieved from <http://www.doe.mass.edu/bullying/SELguide.doc>

Normas de Massachusetts para preescolar y jardín de infantes
El aprendizaje emocional y social y los enfoques del juego y el aprendizaje

- Massachusetts Department of Early Education and Care. (2003). Guidelines for preschool learning experiences. Retrieved from http://www.eec.state.ma.us/docs1/curriculum/20030401_preschool_early_learning_guidelines.pdf
- Massachusetts Executive Office of Education. (September, 2014). *Building the foundation for college and career success for children from birth through grade 3* [Draft]. Retrieved from <http://www.mass.gov/edu/government/special-initiatives/birth-grade-three/>
- National Association for the Education of Young Children (NAEYC). (2014). *Help your child become a great problem solver*. NAEYC for Families. Retrieved from <http://families.naeyc.org/child-development/help-your-child-become-great-problem-solver>
- National Educational Goals Panel. (1995). Building a nation of learners. Retrieved from <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED389097.pdf>
- National Center on Quality Teaching and Learning (NCQTL). (2014). Approaches to learning. Retrieved from http://eclkc.ohs.acf.hhs.gov/hslc/tta-system/teaching/eeed/Domains%20of%20Child%20Development/Approaches%20to%20Learning/edudev_art_00017_061705.html
- National Scientific Council on the Developing Child. (2004). *Children's emotional development is built into the architecture of their brains*. Working Paper #2. Boston, MA: Harvard University, Center on the Developing Child.
- Ormrod, J. E. (2008). Development of a sense of self. In Ormrod, J. E., *Educational psychology: Developing learners* (pp. 69–72). Pearson Allyn Bacon Prentice Hall. Retrieved from <http://www.education.com/reference/article/development-sense-self>
- PBS Kids. (2014). *Creativity and play: Fostering creativity*. Retrieved from <http://www.pbs.org/wholechild/providers/play.html>
- Pajares, F., & Schunk, D. H. (2001). Self-beliefs and school success: Self-efficacy, self-concept, and school achievement. In R. Riding & S. Rayner (Eds.) *Perception* (pp. 239–266). London, U.K.: Ablex Publishing.
- Perry, B. D. (2002). *Six core strengths for healthy child development*. The Child Trauma Academy (Training Series 2). Retrieved from http://www.lfcc.on.ca/Perry_Six_Core_Strengths.pdf
- Raver, C. C. (2002). Emotions matter: Making the case for the role of young children's emotional development for early school readiness. *Social Policy Report*. Vol. XVI (3).
- Rimm-Kaufman, S. E., La Paro, K., Downer, J. T., & Pianta, T. C. (2005). The contribution of classroom settings and quality of instruction to children's behavior in kindergarten classrooms. *Elementary School Journal*, 105(4), 377–395.
- Sack, D. (2012). *From mine to ours: Nurturing empathy in children*. Retrieved from http://www.huffingtonpost.com/david-md/empathy_b_1658984.html
- Skouteris, H., Watson, B., & Lum, J. (2012). Preschool children's transition to formal schooling: The importance of collaboration between teachers, parents and children. *Australasian Journal of Early Childhood*, 37(4), 78–85.
- Sungok, S. S., Kiefer, S. M., & Wang, C. (2013). Help seeking among peers: The role of goal structure and peer climate. *Journal of Educational Research*, 106(4), 290–300.
- U.S. Department of Health and Human Services, Administration for Children and Families, Office of Head Start. (2010). *Head Start child development and early learning framework*. Arlington, VA: Head Start Resource Center.
- Weissberg, R. P., & Cascarino, J. (2013). Academic learning + social-emotional learning = national priority. *Phi Delta Kappan*, 95(2), 8–13.
- WIDA. (2007). *English language proficiency standards PreKindergarten through Grade 5*. Retrieved from <https://www.wida.us/get.aspx?id=7>
- Williford, A. P., Vick-Whittaker, J. E., Vitiello, V. E., & Downer, J. T. (2013). *Children's engagement in preschool and the development of self-regulation*. Retrieved from http://curry.virginia.edu/uploads/resourceLibrary/CASTL_Research_Brief-Williford_et_al._%282013%29_EED.pdf
- Zelazo, P. D., & Muller, U. (2002). Executive function in typical and atypical development. In U. Goswami (Ed.), *Handbook of childhood cognitive development*. Oxford, U.K.: Blackwell.